Belgranianos

Revista digital de la Asociación Belgraniana de C.A.B.A.

ISSN: 2718- 6385

Diciembre 2020 – Año 1 – Número 5 – Buenos Aires

En la cubierta: Escudo de la familia Belgrano
Artesanía de Mariana Rossi Belgrano
Vicepresidente de la Asociación Belgraniana de CABA

Belgranianos

Revista digital de la Asociación Belgraniana de C.A.B.A.
Año 1, Nº 5, Diciembre 2020.
ISSN: 2718- 6385

C. E.: belgranianoscaba@hotmail.com
Blog: http://belgranianoscaba.blogspot.com/

Dirección: Ing. Alejandro Rossi Belgrano
Edición: Arq. Mariana Rossi Belgrano

© 2020. Registro de propiedad intelectual. Ley 11.723. Se puede citar cualquier parte del contenido de la presente publicación siempre y cuando se mencione la fuente.

Aviso legal

Belgranianos no se hace responsable por las opiniones que expresan los colaboradores y en ningún caso representan la opinión de esta revista.
La opinión de Belgranianos sólo se ve refleja en Las Palabras Iniciales.

Derechos de autor

Belgranianos expresa que la propiedad intelectual de las notas publicadas son de cada uno de los autores. Estos tienen derecho de disponer de su trabajo a voluntad, ya sea publicando los mismos contenidos en otras plataformas o en la forma que consideren más conveniente haciendo la respectiva cita a esta fuente.

Sumario

Palabras Iniciales
Edición Homenaje al Gral. Belgrano.....8
por Alejandro Rossi Belgrano

Instituto Nacional Belgraniano
Belgrano, los belgranianos y la adversidad.....12
por Manuel Belgrano

Instituto Nacional Sanmartiniano
San Martín y Belgrano: modelo de amistad personal, histórica y política.....20
por Eduardo García Caffi

Instituto Nacional Browniano
La permanente lección de Belgrano.....30
por Miguel Ángel De Marco

Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas
Homenaje al General Belgrano.....40
por Alberto Gelly Cantilo

Instituto Güemesiano de Salta
Recompensa a dos Patriotas desinteresados.....44
por María Cristina Fernández

Regimiento N°1 de Patricios
Coronel Manuel Belgrano, Jefe del Regimiento Nro. 1 de Patricios……50
por Carlos María Marturet

Museo Nacional del Cabildo y de la Revolución de Mayo
Belgrano y sus tropas……58
por Horacio Mosquera

Universidad de Salamanca
Salutación - Manuel Belgrano……...64
por Mª Inmaculada Sánchez Barrios

Universidad de Buenos Aires
Belgrano adelanta (…y nos espera a nosotros)……..70
por Mariano Eloy Rodríguez Otero

Universidad del Salvador
2020 Año del General Manuel Belgrano……..76
por Nélida Pareja

Fundadores de la Patria
Fundadores de la Patria rinde homenaje a Belgrano….80
por Mario Passo

Asociación Patriótica San José de Flores

Reflexiones acerca de un Año Belgraniano y excepcional……..84

por Arnaldo Miranda Tumbarello

Dirección General de Protocolo y Ceremonial de la Ciudad de Buenos Aires

Manuel Belgrano, Nuestro Símbolo.……88

por Mirta Maggiolo

Rotary Club

Manuel José Joaquín del Corazón de Jesús Belgrano.…92

por Juan Miguel Prack

Junta Central de Est. Hist. de la Ciudad de Buenos Aires

Belgrano y la ciudad que lo vio nacer y morir……..96

por Rubén Camillozi

Homenaje de Instituciones Italianas

Embajada Italiana en Argentina

Manuel Belgrano: a la raíz de la relación entre Italia y Argentina……..……..…..102

por Giuseppe Manzo

Comitato degli Italiani all´Estero

Manuel Belgrano: un prócer Argentino con sangre Italiana…….104

por Dario Signorini

Circolo Italiano de Buenos Aires
Belgrano y sus lazos con Italia.....106
por Néstor Giusti

Camera di Commercio Italo-Argentina
Dal Mar Ligure al Rio de la Plata Il DNA del Procer...112
por Emilio Varaldo

Asociación Calabresa
Manuel Belgrano y la Inmigración Italiana.....116
por Antonio Ferraioulo

Settimana Ligure
Saludos de la Settimana Ligure en el cierre del Año del General Manuel Belgrano.....118
por Silvia Alizeri

Y para finalizar...
La Capilla de la Familia Belgrano en Oneglia.....120
por Mariana y Alejandro Rossi Belgrano

Edición Homenaje

Cerrando este año 2020, Bicentenario del Paso a la Eternidad del General Manuel Belgrano

Se aproxima el fin del Año del General Belgrano y pensamos que corresponde realizar el mayor esfuerzo posible para cerrarlo con un gran homenaje a su memoria.

Para ello convocamos a los principales Institutos y Asociaciones, tanto de nuestro país como del extranjero, para que se sumaran a este número de la Revista Belgranianos.

Nos emociona recorrer el sumario de la publicación que hoy presentamos y reconocer la generosidad con la que han respondido a nuestra humilde convocatoria.

Estamos conscientes que sólo somos el vehículo de ese sentimiento de patriotismo desinteresado, de amor al prójimo y de compromiso por los ideales que despierta el General Belgrano.

Por lo tanto, queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento a las Instituciones y entidades que han nutrido, a través de sus escritos, a la revista Belgranianos.

Tenemos la satisfacción de contar con testimonios de nuestras

dos Madres Patria(1), España e Italia, que han forjado nuestra identidad nacional y han establecido las bases para que las características que determinan a la argentinidad pudieran expresarse plenamente.

Comencemos con la tierra que fue cuna del ¨padre del Padre de la Patria¨, la Bella Italia.

El Sr. Embajador de Italia en la Argentina, Dr Giuseppe Manzo, nos honra nuevamente, en esta ocasión con un escrito que remarca los indestructibles lazos que, a través de Manuel Belgrano, unen a las dos naciones. También presentan sus testimonios representantes del Comites, Circolo Italiano, Asociación Calabresa y Settimana Ligure.

La participacón de España se cimenta a través de las instituciones educativas. La Universidad de Salamanca, centro formativo en donde Belgrano maduró su pensamiento ilustrado, y los departamentos de Historia de España de las Universidades de Buenos Aires y del Salvador, que nos acercan importante material.

En el ámbito nacional contamos con textos de los Señores Presidentes de los Institutos Nacionales Sanmartiniano, Browniano y Rosas, de la Asociación Güemesiana, del Regimiento de Patricios, del Museo Nacional del Cabildo y de la Revolución de Mayo, de la Junta Central de Estudios Históricos de la Ciudad de Buenos Aires, del Rotary Club, de

1 Hace ya muchos años que Felix Luna dedicó un *"Todo es Historia"* en homenaje a italia bajo el título de "La Otra Madre Patria"-

Fundadores de la Patria, de la Dirección General de Protocolo y Ceremonial de la Ciudad de Buenos Aires y la Asociación Patriótica San José de Flores.

Mención aparte al Instituto Nacional Belgraniano, nuestra "Alma Mater", y a su presidente el Lic. Manuel Belgrano, que abre esta presentación con su testimonio sobre los eventos realizados en este año. Sin su constante esfuerzo, su tarea de divulgación y su guía a todas las filiales belgranianas, nada de esto sería posible.

No podemos dejar de señalar en esta evocación el reconocimiento al esfuerzo que han realizado los integrantes de nuestra Asociación para que, a pesar de la pandemia, pudieran llevar adelante tantos y tan variados homenajes al General Belgrano.

Ya en junio del 2019, presentamos nuestro libro *"Centenario Belgraniano"* con la finalidad de compartir los actos de homenaje al Prócer que se realizaron en 1920.

A principios de este año, y cuando estábamos cerrando un ciclo de conferencias que tendría lugar en el Circolo Italiano, nos sorprendió la pandemia y debimos reacomodar nuestros proyectos.

Gracias a la intervención de los amigos del Rotary pudimos dar la primera videoconferencia dedicada al Prócer, el 19 de mayo. Recordamos la charla preparatoria en la cual, mientras ultimábamos los detalles se organizaba una entrega de barbijos para los hospitales públicos.

Poco después, y mientras esperábamos “el pico” de la pandemia activamos a nuestro querido “Canal Belgraniano” y comenzamos con los videos de salutación, toda una novedad por aquellos tiempos que hoy se nos presentan tan lejanos. Allí presentamos una entrevista al Lic. Manuel Belgrano que tuvo una importante difusión.

El 6 de junio, junto con los amigos de la Asociación Calabresa, comenzamos las proyecciones de videos y diapositivas a través de Zoom que hicieron más amenos los encuentros virtuales.

Todo el año estuvo marcado por una intensa actividad, que fue tomando distintas formas a medida que se desarrollaba este impensado escenario de la pandemia.

En agosto publicamos el primer número de Belgranianos que tan cálido recibimiento ha tenido .

A todos muchísimas gracias por su colaboración y apoyo.

El próximo año se conmemoran los bicentenarios de la hermana República del Perú, del paso a la inmortalidad del General Güemes y de la fundación de la Universidad de Buenos Aires, todos temas muy cercanos al Gral. Belgrano.

Por lo tanto, esto no se trata de un final sino de un comienzo que nos convoca a seguir trabajando para hacer realidad la Patria que Manuel Belgrano soñara. ¡Felicidades para todos!■

Ing. Alejandro Rossi Belgrano

Presidente de la Asociación Belgraniana de CABA

Belgrano y los belgranianos frente a la adversidad

Lic. Manuel Belgrano
Presidente del Instituto Nacional Belgraniano

Llegamos a fin del año.

Un año que va terminando poco a poco, tan significativo para los Belgranianos, en particular, y, en general, para todos los argentinos.

Un año muy diferente, atravesado por una pandemia, el covid 19, que afectó a toda la población, y en el que se conmemoran los 200 años del Paso a la Inmortalidad del General Manuel Belgrano y los 250 años de su nacimiento.

En un principio comenzamos trabajando con muchas espectativas. Desde el mes de enero, programamos los eventos que íbamos a realizar, auspiciados por el Ministerio de Cultura, por otras instituciones y por el propio Instituto Nacional Belgraniano, desarrollando conferencias, presentaciones de libros, actos públicos...

Pero llegó mediados de marzo y lamentablemente tuvimos que pensar algo diferente. Todo lo proyectado quedó en la nada y hubo que recomenzar de cero. Afortunadamente pudimos

contar con las plataformas digitales. Poco a poco nos fuimos adaptando para poder hacer disertaciones y rendir, de esta manera, diversos tributos al Prócer.

Por supuesto, creo que se cumplió con el homenaje al General Belgrano. Pero también soy un convencido en que no se llegó masivamente. En parte, porque la atención periodística se ocupó fundamentalmente de la pandemia y, es muy probable que por ello, el año belgraniano haya pasado desapercibido para el común de la gente.

Pero a nivel institucional la conmemoración ha sido muy buena, con una repercusión muy importante, sobre todo, a través de las redes digitales que fueron una herramienta muy útil, ya que nos permitieron estar presentes en varios lados al mismo tiempo, tanto en el país como en el exterior.

Este año hemos tenido eventos en prácticamente todas las provincias de la República Argentina, en países vecinos como Bolivia, que tuvo una participación importante en las campañas de Belgrano en las Guerras de la Independencia y en países lejanos, como España, organizado por la Universidad de Salamanca.

Allí hubo también representantes de Colombia, Chile y Perú. Ha sido un evento internacional que recibimos con una gran alegría, porque Salamanca es el lugar donde se formó Belgrano y no podía estar ausente en este año especial.

Todos los homenajes tuvieron un gran peso en el sector relacionado con la historia, en el ámbito académico. Pero faltó lo que es masivo, llegar al pueblo, que muchas veces está ajeno a las conferencias y conversatorios, pero que, seguramente, se hubiera volcado a la calle en un homenaje de tipo presencial.

EL PUEBLO CUBRE EN IMPONENTE MASA LA AVENIDA DE MAYO
El 20 de junio, una densa muchedumbre se encamina hacia el emplazamiento del mástil

Entusiasta multitud se encamina a honrar a Belgrano en 1920.
Foto del libro “1820-1920 Centenario Belgraniano”

Eso es lo que realmente sentimos y que tanta emoción nos causa. De alguna manera, tuvimos que capear este año como lo hacía Belgrano frente a las adversidades.

Él, que tantos obstáculos debió superar. Su lucha permanente en el Real Consulado por la creación de diferentes escuelas, para que se hicieran realidad sus proyectos de enseñanza, para que se puedan educar y formar los niños, las mujeres y los hombres y obtener de esa forma mejores oportunidades de trabajo. Esa lucha constante que lo enfrentó con el monopolio y con todos los factores que se oponían al crecimiento de la Patria.

No se dio nunca por vencido, siguió siempre peleando y peleando.

Ni hablar de las contrariedades que debió sobrellevar cuando tuvo que hacerse cargo del uniforme militar y comenzar a ejercer sus funciones en las Invasiones Inglesas. Su sentido de la responsabilidad, lo llevó a contratar un profesor de tiro, tomar algunas clases de instrucción en cuanto al manejo de milicias, comprar libros especializados y, como buen auto-didacta, estudiar profundamente el tema.

Luego, con la Revolución de Mayo y las campañas militares necesarias para sostenerla y propagarla, tuvo de afrontar inconvenientes de todo tipo.

Aunque no estaba formado como miltar debió comandar ejércitos y salió siempre airoso, tanto en la victoria como en la derrota.

Seguramente, por su impronta y su ejemplo, fue querido y respetado por sus soldados, oficiales y suboficiales. Gracias a ello, tanto en Vilcapugio como en Ayohuma el orden y la disciplina que mantuvieron sus tropas fueron ponderados a pesar de la derrota. Por ello, son dignas de destacar las palabras del Gral. Paz, cuando señalaba que tanto en el triunfo como en la adversidad, estaba el Gral. Belgrano al frente de las tropas con la bandera de la Patria a su lado.

Éste era el tesón que caracterizaba el Prócer; la hidalguía y la entereza que se sostenían en objetivos tan nobles como la Libertad y la Independencia. Eso lo convertía en el patriota que supo enfrentar los obstáculos y salir adelante pese a todo.

Medalla conmemorativa del III Congreso Belgraniano celebrado en Tucumán Foto ABCBA

Después de dos siglos, Belgrano nos da el ejemplo ante la adversidad actual, el covid 19. Tenemos el deber de seguir, sin desmayo, para poder superar esta situación. Ya estamos próximos a una vacuna que nos traerá la solución. No olvidemos que en el pasado hubo que atravesar circunstancias similares, como cuando el Gral. Belgrano, durante su campaña al Paraguay pedía vacunar contra la viruela, que tantos estragos hacía en la población.

Entonces, bienvenidas sean las adversidades para poder sobrellevarlas, fortaleciendo nuestro espíritu, tal y como lo hacía el General Manuel Belgrano.

En este año debíamos conmemorar los 250 años de su Natalicio con grandes festejos y el Bicentenario de su Paso a la Eternidad con el homenaje correspondiente.

Lamentablemente no pudo ser de la forma en que lo habíamos planeado. No obstante debemos reconocer que se honró su figura y se recorrió toda su obra. A través de las escuelas y colegios de todos los niveles, de los institutos y asociaciones belgranianas, de las legislaturas provinciales y de muchas otras instituciones su figura estuvo presente en todo el país.

En este sentido, quiero tener un profundo reconocimiento a la Asociación Belgraniana de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con la que estuvimos trabajando, desde un principio, codo a codo, desde hace más de un año.

Juntos pudimos organizar diferentes eventos y armar diversas formas de conmemorar y homenajear al General Belgrano. Considero de gran importancia, en este año 2020, el nacimiento de la Revista Digital Belgranianos. Me parece muy acertada, ya que cuenta con artículos relevantes de importantes académicos integrantes de institutos belgranianos, como así también, de otras instituciones. Característica sumamente valiosa porque da cuenta de lo abarcativa que es la figura de Manuel Belgrano en la sociedad, en las instituciones y en las provincias. Manuel Belgrano tenía un sentir verdaderamente federal y eso se refleja en esta revista digital, que está bien dirigida, que presenta artículos interesantes y que expone y enseña las distintas aristas del General Belgrano.

Así que vayan mis felicitaciones a la Asociación Belgraniana de CABA por todo lo trabajado este año. Lo considero sumamente valioso. Han hecho un papel acorde a lo que se necesitaba, apoyando a otras instituciones y al Instituto Nacional Belgraniano, algo que siempre es muy necesario e importante.

Muchísimas gracias ■

Lámina del Instituto Nacional Belgraniano

San Martín y Belgrano: modelo de amistad personal, histórica y política

Dn. Eduardo García Caffi
Presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano

El General San Martín supo decir que *"la mejor forma de llegar a la mente es empezar por el corazón"*.

Y es lo que voy a intentar hacer en este artículo, que no pretende ser una presentación académica prolífica de citas rigurosas, imprescindibles para textos históricos de carácter académico, que son imprescindibles para abordar el estudio de nuestro pasado, pero que, aún con la honesta intención de ese propósito, a veces se consigue el efecto contrario: consolidar la dirección hacia "el bronce" y diluir el acercamiento hacia las personas.

Lo que me propongo es hacer una reflexión sobre la **amistad de dos grandes hombres que tenían un mismo sueño: construir una Patria libre e independiente**.

Uno había nacido el 3 de junio de 1770.

El otro, el 25 de febrero de 1778.

Ocho años separaban sus respectivos natalicios.

Instituto Nacional Sanmartiniano

Uno falleció a los diecisiete días de haber cumplido 50 años, el 20 de junio de 1820.

El otro sintió que llegaba la “fatiga de la muerte” e inició su tránsito a la gloria a las tres de la tarde del 17 de agosto de 1850. Tenía 72 años.

Murieron con treinta años de diferencia.

El primero de ellos era **Manuel José Joaquín del Corazón de Jesús Belgrano**.

El Creador de la Bandera.

El segundo, **José Francisco de San Martín y Matorras**.

Un fiel servidor de esa Bandera.

Si tuviera que apelar a fórmulas discursivas añejas, podría decir que “quiso el destino que ambos se unieran en amistad”.

Pero prefiero una más cercana para compartirla entre sanmartinianos y belgranianos: **ellos quisieron ser amigos**.

Tenían muchos motivos para serlo.

El primero, un objetivo común: luchar contra el absolutismo de Fernando VII, el monarca español que no toleraba que “sus dominios de ultramar” fueran naciones soberanas.

Un rey que pretendía súbditos obedientes y no ciudadanos libres.

Un rey cuyo lema era “vivan las cadenas”; frente a dos hombres que querían oír roto el ruido de las mismas.

Ese objetivo común de lucha contra el absolutismo tenía dos fases visibles e indisolubles: la Independencia Argentina y la Emancipación Sudamericana.

Belgrano comenzó luchando desde los inicios de esa primera fase. Era abogado, economista, escritor y debió convertirse en militar porque la Revolución así se lo exigía.

San Martín, en cambio, era militar profesional. Veterano de guerra de dos continentes, pronto lo sería de un tercero: el propio. Y retornó a su Patria porque la Revolución lo necesitaba para no sucumbir.

A ambos los unía la pasión por la lectura.

Loor y Gloria a los Generales Belgrano y San Martín-Foto ABCBA

Belgrano tenía formación académica obtenida por vías formales. Había estudiado en la varias veces centenaria Universidad de Salamanca.

San Martín estuvo, desde los 13 a los 33 años, en diecisiete teatros de operaciones tanto terrestres como navales. Con el dinero que pudo reunir no sólo adquirió el sable corvo con el que luchó por nuestra libertad y que no desenvainó jamás en guerras civiles; sino que, además, fue constituyendo una biblioteca de casi ochocientos volúmenes con la que se fue formando por su cuenta. Su sable era para luchar por las ideas que había abrevado a través de la lectura de las fuentes más diversas. El sable y los libros de ese soldado, que leía con pasión, deben pensarse como una unidad indisoluble.

La importancia que le daban a los libros, la educación, la cultura, las artes y las ciencias tanto Belgrano como San Martín llevó a que ambos renunciaran a premios dinerarios: construir escuelas y bibliotecas era, para ellos un destino mejor para esos recursos. Las nuevas generaciones necesitaban que fuera desterrada la ignorancia, que era la columna principal sobre la que se sostenía el despotismo.

Belgrano escribió una autobiografía.

San Martín no lo hizo. Su preferencia era que otros escribieran sobre la Campaña Libertadora.

Sin embargo, ambos escribieron mucho.

Cartas personales, partes de batalla, pedidos de provisión a los ejércitos que tuvieron a su mando.

Y se escribieron entre ellos.

Su primer contacto fue epistolar.

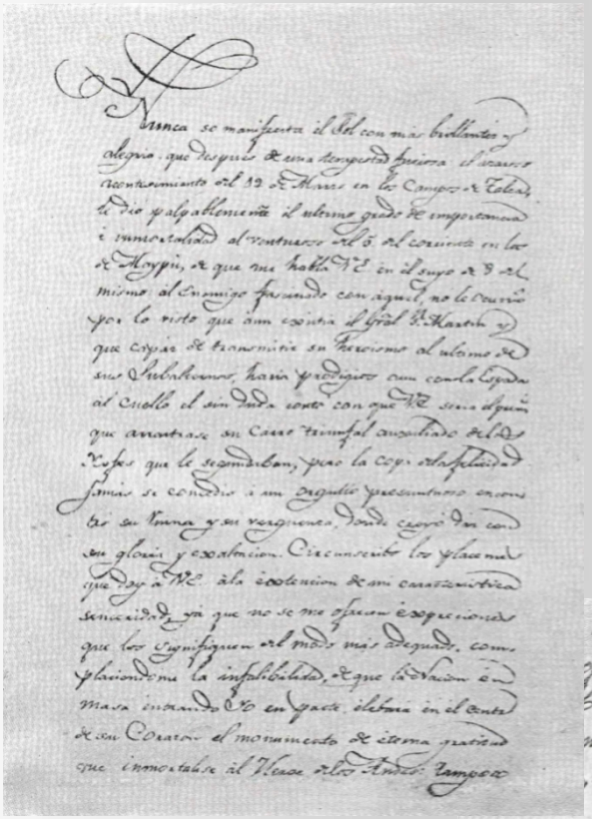
No se conocían personalmente, pero merecían conocerse.

Querían hacerlo y ansiaban que ese momento llegase.

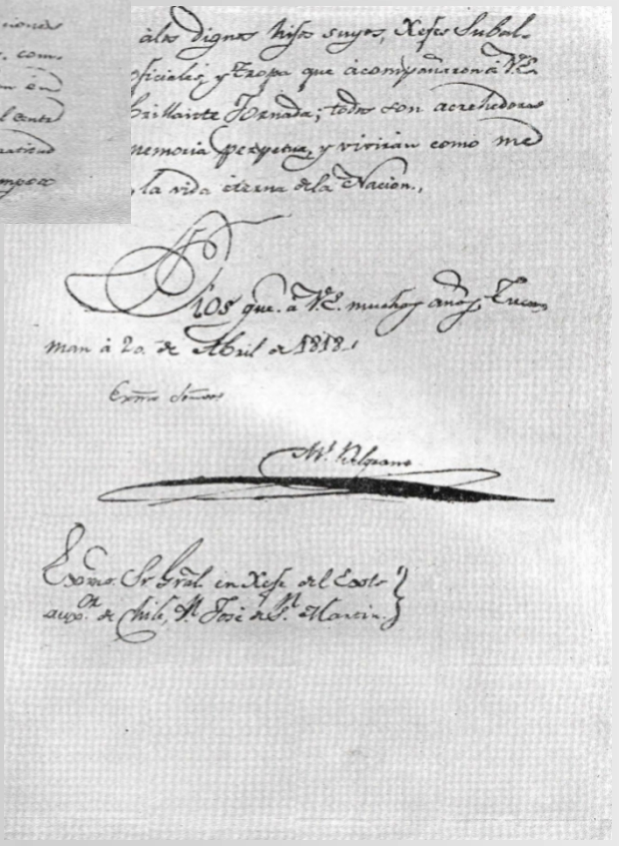
El medio que lo facilitó fue un contexto difícil: la guerra.

Una guerra distinta.

Era para liberar, no para conquistar.



Carta del Gral. Don Manuel Belgrano al Gral. Don José de San Martín



En la misma lo felicita por la victoria de Maipú.

Fuente: Instituto Nacional Sanmartiniano

No era contra otro país, sino para formar uno propio y que no dependiera de ninguno.

San Martín y Belgrano se encontraron en 1814, uno de los años más difíciles para la Revolución.

Fue cuando el primero fue a relevar al segundo como comandante del Ejército del Norte, por decisión de unas autoridades centrales con las que ambos tuvieron no pocas disidencias.

Hoy sabemos que se encontraron en la posta de Algarrobos, no en la de Yatasto, como se supuso hasta principios de la década de 1970.

¿Importa saber el lugar exacto? ¡Por supuesto que sí, el rigor histórico así lo requiere!

Pero hay una instancia que trasciende a la mera cuestión fáctica y es otra que, además de serlo, engloba valores aún más trascendentes: **ambos amigos, por fin, pudieron conocerse**.

Y unir, de este modo, la alegría por el encuentro personal con el compromiso por salvaguardar a las Provincias Unidas del Río de la Plata como antorcha de la libertad en resistencia cuando todos los otros focos revolucionarios de Sudamérica habían sucumbido o estaban por hacerlo.

Ver recreada a través de la pintura, del cine o de la televisión el abrazo de San Martín con Belgrano, emociona.

Y permite inferir muchas cosas:

Que ambos se admiraban mutuamente.

Que ambos tenían intereses comunes.

Que ambos tenían preocupaciones compartidas.

Que ambos sabían que vivían momentos difíciles y trascendentes que los necesitaban unidos. Y que solo de esa forma podrían superarlos y construir algo nuevo.

Homenaje del Instituto Sanmartiniano al General Belgrano - Foto ABCBA

Esa unión hermanaba a los hijos de la Patria.

Algunos morirían con gloria.

Y los sobrevivientes tendrían mucho trabajo por delante, porque la guerra es difícil, pero administrar la paz, para vivir coronados de gloria, es un desafío aún superior.

Por esa razón es que la relación de Belgrano con San Martín bien merecería, algún día, la composición de un "Himno a la Amistad" que aluda al momento culminante de la misma, que se materializó en 1814.

Belgrano murió en Buenos Aires el 20 de junio de 1820, con su salud deteriorada.

San Martín murió en Boulogne-sur-Mer el 17 de agosto de 1850, también con varias dolencias que él mismo sobrellevaba hasta con cierto humor, sosteniendo que *"en una casa vieja siempre entran goteras".*

Ambos sobrellevaron dolencias corporales y personales para que pudiéramos decir, por siempre *"¡Al gran pueblo argentino, salud!".*

No es posible pensar a estos dos amigos por separado.

Hay que pensarlos juntos.

Porque existe una simbiosis entre sus ideas y sus acciones.

Belgrano murió hace ya doscientos años.

Y San Martín, hace ciento setenta.

Nuestro desafío es que la Nación Argentina libre e independiente que soñaron estos dos grandes amigos viva para siempre.

Si los imitamos, haciendo propio sus ejemplos tanto en forma individual como conjunta, sin duda alguna podremos conseguirlo...■

Encuentro entre San Martín y Belgrano (1814)
Obra de Augusto Ballerini (1857 - 1897)

La permanente lección de Belgrano

Dr. Miguel Ángel De Marco
Presidente del Instituto Nacional Browniano

"La casa que habitaba, y que el general mandó construir en la Ciudadela –le precisó el comerciante José Celedonio Balbín a Bartolomé Mitre, interesado en reunir la mayor cantidad de referencias posibles para su biografía definitiva de Manuel Belgrano-, era de techo de paja, dos bancos de madera, una mesa ordinaria, un catre pequeño de campaña con delgado colchón que siempre estaba doblado, y la prueba de que su equipaje era muy modesto fue que, al año de haber llegado, me hizo presente que se hallaba sin camisas y me pidió le hiciese traer de Buenos Aires dos piezas de Irlanda de hilo, lo que efectué. Se hallaba siempre en la mayor escasez, así que muchas veces me mandó pedir cien o doscientos pesos para comer. Lo he visto tres o cuatro veces, en diferentes épocas, con las botas remendadas, y no se parecía en esto a ningún elegante de París y Londres…"

La austeridad y la modestia rayana en la pobreza, de la que constituye un cabal reflejo la semblanza de su fiel amigo- caracterizaron su vida en la que prevaleció una concepción práctica sostenida por elevados ideales.

Instituto Nacional Browniano

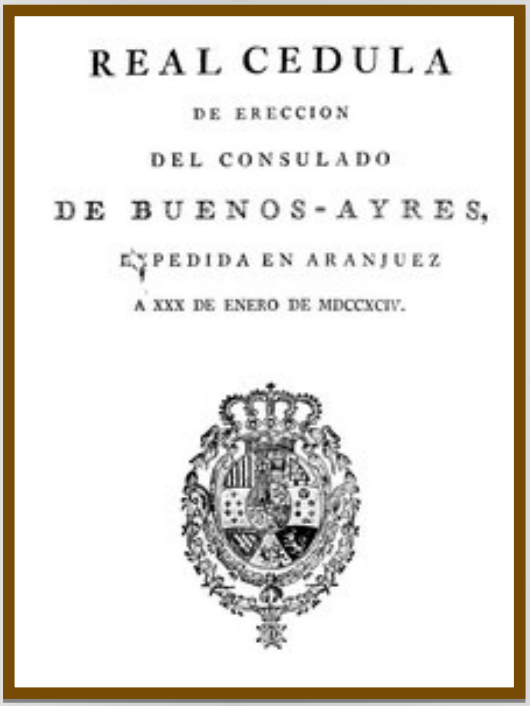
Advirtió con mayor claridad que el resto de sus contemporáneos, la magnitud de las riquezas potenciales de las provincias del Plata y la necesidad de brindar a sus habitantes herramientas para convertirlas en independientes y prósperas.

Le preocupaba aplicar las enseñanzas de los fisiócratas, que cifraban las esperanzas de progreso en el cultivo y comercialización de los frutos de la tierra. Cuando en 1786 llegó a Salamanca, enviado por sus padres, con el fin de obtener un doctorado en leyes, comprendió a través de sus contactos con algunos de los ilustrados de su tiempo y de sus provechosas andanzas por Francia e Italia, que debía volcar las nuevas ideas en beneficio de su tierra. Despreciaba el relumbre de las togas y los capirotes, y prefería dedicarse a la

lectura y a la traducción de economistas de la talla de Quesnay. No es de extrañar que su paso por las aulas de aquella universidad famosa aunque venida a menos en el rigor de sus estudios fuera efímero, y que buscara obtener con rapidez su título de abogado, mediante una peregrinación por Oviedo y Valladolid. En esta última logró el bachillerato en leyes, y tras una indispensable pasantía en Madrid con el fin de recibir su licencia para actuar en el foro, movió los hilos en la disoluta corte de Carlos IV llevado por el propósito de obtener un empleo en Buenos Aires. Sus allegados le aconsejaron que tratase de lograr un empleo brillante y productivo en otra parte del vasto imperio español, pero quiso volver a la ciudad chata, bañada por un río anchuroso y pardo, donde había nacido. Le urgía comunicar a sus paisanos ese mundo de experiencias e ideas que llevaba consigo.

El afán de ser útil

Sus padres le reclamaban que lograra el preciado diploma de doctor, que entonces brindaba oportunidades y prestigio social, pero no vaciló en contestarles el 11 de agosto de 1790, en una carta llena de respeto y amor filial, que le bastaba con el título de abogado, pues, les decía, “a qué gastar el tiempo en sutilezas de los romanos que nada hacen al caso, y perder el precioso tiempo que se debería emplear, en estudiar cosas más útiles”.


REAL CEDULA

DE ERECCION

DEL CONSULADO

DE BUENOS-AYRES,

EXPEDIDA EN ARANJUEZ

A XXX DE ENERO DE MDCCXCIV.

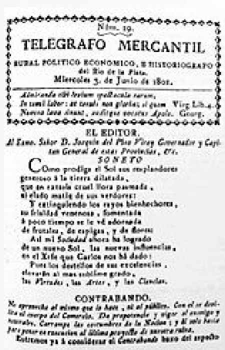
Real Cédula de erección del Consulado de Buenos Aires

El nombramiento de secretario perpetuo del Consulado de Comercio de Buenos Aires, concretado a fines de 1793, cuando sólo contaba 23 años, le permitió aplicar el bagaje de conocimientos adquiridos fuera de las aulas y trabajar por un objetivo que sólo se concretaría el 25 de Mayo de 1810.

Su trato con los liberales españoles y americanos residentes en la península, y la observación del panorama sombrío y deprimente de esa metrópoli que consideraba impropio de hidalgos el trabajo manual y dilapidaba los exhaustos recursos de las colonias, lo hizo comprender que era necesario un cambio profundo y radical, sobre la base de la independencia de las provincias del Plata. No en vano, años más tarde, un alto jefe naval español afirmaría en carta a su gobierno que los que más decididos partidarios de la revolución eran los que habían estudiado en España.

El secretario del Consulado agitó el quieto mundo de los comerciantes porteños con sus proyectos y realizaciones, como lo reflejan las quince Memorias que escribió mientras ejerció su cargo. Ellas reflejan un formidable plan de reformas en bien de la agricultura, las actividades mercantiles, la navegación, la creación de nuevas industrias, la construcción y mejoramiento de los caminos, la experimentación de nuevos métodos agrícolas y la introducción de especies vegetales desconocidas en el Río de la Plata. Consideraba que la manufactura del trigo y el lino constituía una decorosa ocupación para las mujeres. Su percepción de la importancia del mar para un país de extenso litoral oceánico lo llevó a impulsar la fundación de la Escuela de Náutica, y la erección de un establecimiento destinado a la enseñanza del dibujo.

Y su convicción sobre la importancia de la prensa como elemento de difusión de ideas y conocimientos útiles, lo llevó a apoyar la aparición del primer periódico de Buenos Aires, el *Telégrafo Mercantil*, en 1801, y del *Semanario de Agricultura, Industria y Comercio*, en 1806, a la vez que a publicar él mismo el Correo de Comercio, en marzo de 1810.



Núm. 19.

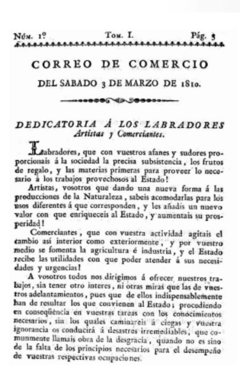
TELEGRAFO MERCANTIL

RURAL POLITICO ECONOMICO, E HISTORIOGRAFO del Rio de la Plata.

EL EDITOR.

SONETO

CONTRABANDO.



Núm. 1º Tom. I. Pág. 5

CORREO DE COMERCIO

DEL SABADO 3 DE MARZO DE 1810.

DEDICATORIA Á LOS LABRADORES Artistas y Comerciantes.

Labradores, que con vuestros afanes y sudores proporcionais á la sociedad la precisa subsistencia, los frutos de regalo, y las materias primeras para proveer lo necesario á los trabajos provechosos al Estado!

Artistas, vosotros que dando una nueva forma á las producciones de la Naturaleza, sabeis acomodarlas para los usos diferentes á que corresponden, y les añadis un nuevo valor con que enriqueceis al Estado, y aumentais su prosperidad!

Comerciantes, que con vuestra actividad agitais el cambio así interior como exteriormente, y por vuestro medio se fomenta la agricultura é industria, y el Estado recibe las utilidades con que poder atender á sus necesidades y urgencias!

A vosotros todos nos dirigimos á ofrecer nuestros trabajos, sin tener otro interes, ni otras miras que las de vuestros adelantamientos, pues que de ellos indispensablemente han de resultar los que convienen al Estado; procediendo en conseqüéncia en vuestras tareas con los conocimientos necesarios, sin los quales caminareis á ciegas y vuestra ignorancia os conducirá á desastres irremediables, que comunmente llamais obra de la desgracia, quando no es sino de la falta de los principios necesarios para el desempeño de vuestras respectivas ocupaciones.

Telégrafo Mercantil y Correo de Comercio

Después de la segunda invasión inglesa, en las que ciñó por primera vez la espada y actuó como sargento mayor del regimiento de Patricios, tras aprender los reglamentos y tácticas de la época, aumentó su preocupación por alcanzar la independencia. Como otros porteños, adhirió sin reservas al proyecto de coronar a la princesa Carlota Joaquina, esposa del regente de Portugal, para lograr por ese medio la formación de una entidad políticamente soberana. Mantuvo una profusa correspondencia con los agentes de la aguerrida hermana del rey de España, preso por orden de Napoleón, y con ella misma a través de la extensa comunicación que le dirigió el 9 de agosto de 1809.

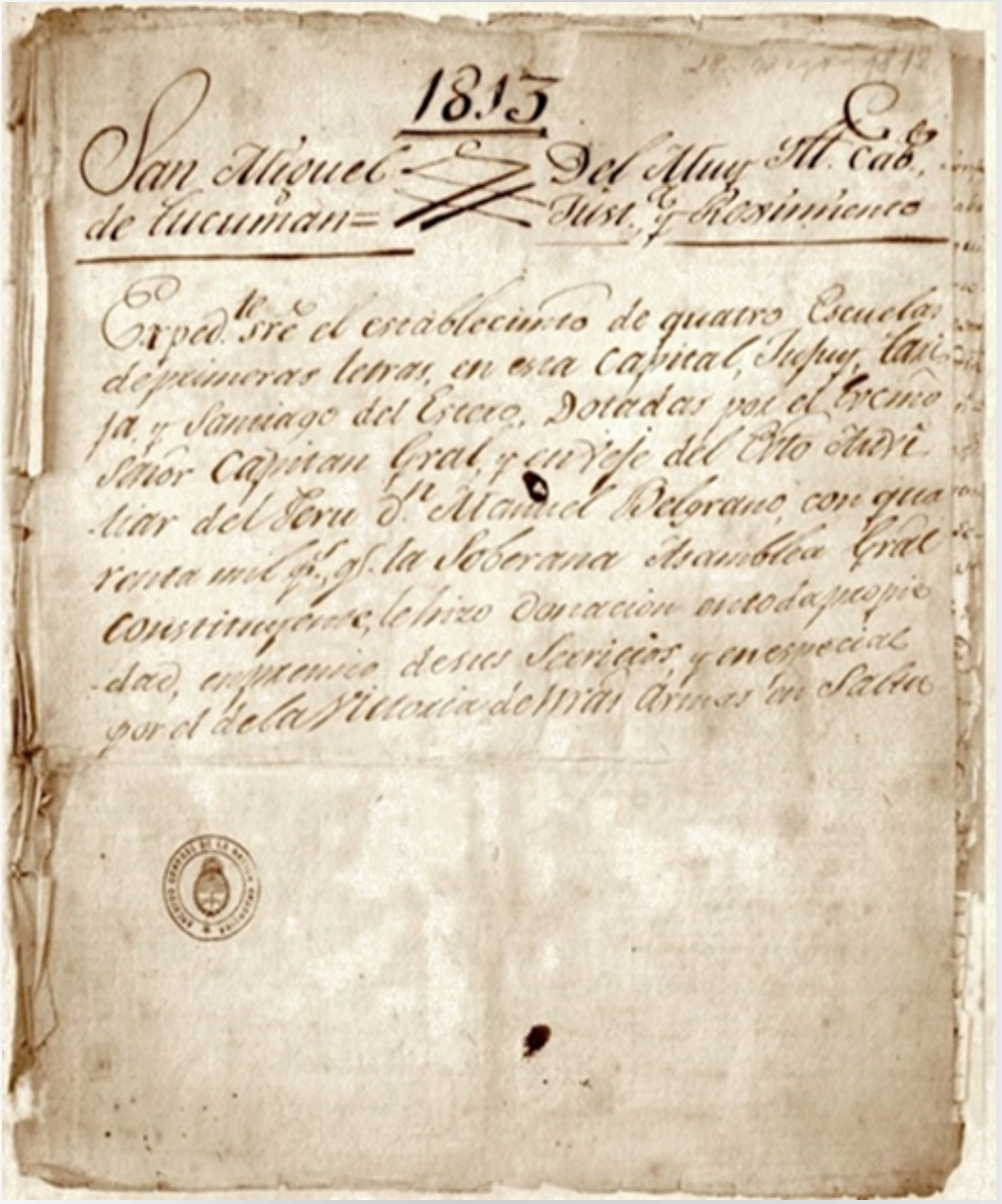
Espíritu de entrega y sacrificio

Pero al producirse los acontecimientos que llevaron al estallido de Mayo, aceptó, a desgano, en calidad de vocal de la Primera Junta, emplear "la máscara de Fernando VII" para avanzar en los objetivos que la mayoría de sus integrantes se habían fijado. Fue improvisado jefe de las fuerzas de la Revolución, primero en la campaña del Paraguay, y luego en la Banda Oriental y en el Norte. A su paso por el Litoral, en su afán de construir, por encima de las ingentes dificultades materias que sufría su puñado de hombres pomposamente denominado ejército, dispuso la traza definitiva de los pueblos de Mandisoví y Curuzú Cuatiá. En marcha hacia Tucumán,

enarboló el 27 de febrero de 1812, en las barrancas de Rosario, la bandera azul-celeste y blanca, y al comunicárselo al Triunvirato, que de inmediato desautorizó su gesto, manifestó una vez más su propósito de acelerar la declaración de independencia: “Abajo, señor excelentísimo, esas señales exteriores –se refería al uso de las mismas enseñas de las tropas del rey- que para nada han servido y con que parece que aún no hemos roto las cadenas de la esclavitud”.

Las grandes victorias de Tucumán y Salta, precedidas de la movilización de todo un pueblo en el “éxodo jujeño”, frutos de su previsión táctica y de la mística que había inspirado a sus tropas, parecieron afianzar la revolución en el Norte, pero en definitiva fueron el preludio de los desastres de Vilcapugio y Ayohuma. Al recibir la noticia de que el gobierno había decidido premiar su triunfo del 20 de febrero de 1813 con la suma de 40.000 pesos, dispuso que ese dinero se empleara en la construcción de cuatro escuelas. Su mandato aún no ha sido cumplido.

Siempre dispuesto al sacrificio, aceptó compartir con Rivadavia una misión a Gran Bretaña y Francia para lograr el reconocimiento de la independencia por la primera y una paz honrosa con la segunda. El fracaso amargó su regreso pero no le impidió marchar a Tucumán para informar a los congresales sobre su cometido y acerca de la situación europea. Abogó ante ellos, en junio de 1816, por la coronación de un príncipe inca, como modo de obtener la adhesión de las provincias norteñas y altoperuanas.



1813

San Miguel de Tucuman = Del Muy Al.e Cab.e Just.a y Reximiento

Exped.te sre el establecimto de quatro Escuelas de primeras letras, en esta Capital, Jujuy, Tarija, y Santiago del Estero, Dotadas por el Excmo Señor Capitan Gral, y en Vejez del Exto Auxiliar del Peru D.n Manuel Belgrano, con quarenta mil p.s, q.e la Soberana Asamblea Gral constituyente, le hizo donacion en toda propiedad, en premio de sus Servicios, y en especial por el de la Victoria de nras Armas en Salta

Expediente para el establecimiento de cuatro escuelas de primeras letras. Archivo General de la Nación Argentina.

Su influencia y la de San Martín llevaron a la declaración de la independencia, aunque no a la instauración de una monarquía que contemplaban como un camino más apto que la república para lograr la aprobación de las potencias europeas.

Se había materializado su más preciado deseo, pero le faltaba apurar el trago amargo de las disensiones intestinas. Soldado del deber, se hizo cargo del Ejército Auxiliar del Perú y en 1819 mandó las tropas que el Directorio hizo desplazar desde el norte para combatir a los caudillos del Litoral. A su regreso, una grave dolencia adquirida en su juventud hizo crisis, y cuando se disponía a regresar a Buenos Aires tras dejar el mando, debió sufrir el grave vejamen de que sus piernas hinchadas por la hidropesía fueran engrilladas por un revolucionario tocumano.

Dejado en libertad por recomendación del Congreso, vivió en extrema pobreza hasta que regresó a la ciudad natal, para morir en el olvido, a los 50 años, el 20 de junio de 1820, día aciago en que su amada Buenos Aires, sacudida por la anarquía, tuvo tres gobernadores.

Sólo uno de los periódicos del fray Francisco de Paula Castañeda anunció su fallecimiento. Cierta o no la frase que se le atribuye haber pronunciado con el último suspiro: ¡Ay, patria mía…!", refleja lo que probablemente sintió su corazón al ver a su tierra desangrada por las luchas fratricidas ■

Bergantín General Belgrano, buque insignia del Almirante Guillermo Brown.
Fuente: Gaceta Marinera

Homenaje al General Manuel Belgrano

Dr. Alberto Gelly Cantilo
Presidente del Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas

El Instituto de Investigaciones Historicas Juan Manuel de Rosas ha realizado a lo largo de su historia gran cantidad de conferencias y actos en homenaje al General Manuel Belgrano.

Para este año, en que se conmemora el Bicentenario de su Paso a la Inmortalidad, habíamos previsto una importante cantidad de eventos, pero lamentablemente la pandemia ha frustrado estos encuentros.

Solo hemos podido desarrollar una actividad presencial en el marco del homenaje oficial al fallecimiento de Juan Manuel de Rosas, que cada año se realiza en la bóveda familiar del Cementerio de Recoleta en Buenos Aires, por su deceso del 14 de marzo de 1877. Justamente en esa fecha se determinó el inicio de la cuarentena, por lo que fue realizado con un grupo reducido de académicos del Instituto y representantes oficiales.

Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas

A partir de ello realizamos un sinnúmero de actividades virtuales vía zoom y demás plataformas por la web.

En ese sentido participamos, difundimos y aportamos oradores a las reuniones del Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, Instituto de Historia del Derecho del Colegio Público de Abogados de la Ciudad de Buenos Aires, y la Junta de Historia Eclesiástica Argentina.

También apoyamos Seminarios sobre Historia y Política que se desarrollaron en el Instituto Nacional Newberiano, Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas de Gral. San Martín, la Confederación de Entidades Patrióticas, la Fundación Nuestra Historia y la Editorial Fabro, entre otras organizaciones, donde varios de nuestros miembros disertaron.

Entre los miembros y amigos de nuestra institución que realizamos charlas virtuales, en las cuales fue recordada la figura de Manuel Belgrano, quieron destacar a Sandro Olaza Pallero, Jorge Cholvis, Carlos Trueba, Miguel Angel Lentino, Julio Otaño, Pablo Vázquez, Estefanía Cuello, Cristina Vega, Carlos Pesado Palmieri, Carlos Frontera, Raúl Daneri y muchos otros .

De esa forma nos asociamos a la labor del Instituto Nacional Belgraniano, de la Asociación Belgraniana de la Ciudad de Buenos Aires y de gran cantidad de institutos belgranianos y centros de estudios provinciales y locales que han desarrollado infinidad de actividades en forma virtual que pudieron dar cuenta de la importancia que Manuel Belgrano aún reviste para nuestra patria.

Aprovecho la posibilidad de saludar el esfuerzo y dedicación permanente que se realiza a traves de la Asociacion Belgraniana de CABA por difundir la vida y obra del general Manuel Belgrano, en particular en este nuevo emprendimiento que es la revista digital Belgranianos y que me permite hacer un balance sobre la importancia de este 2020 como Año del General Manuel Belgrano y de las actividades que desarrollamos en el Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas.

Hago votos para que en el nuevo año que se aproxima no sólo se ponga fin al azote del coronavirus sino que podamos seguir con nuestra tarea de recuperar a través de nuestra historia los rasgos esenciales de nuestra argentinidad ■

Obra de autor anónimo, principios del siglo XX.
Cabildo de Salta

Recompensa a dos patriotas desinteresados

Da. María Cristina Fernández
Académica del Instituto Güemesiano, Autora del Boletín Güemesiano Digital

La Patria transita los últimos días del año Belgraniano y se encamina a iniciar el año Güemesiano. Pensando en ese tránsito, comparto con los lectores fragmentos del epistolario entre Manuel del Corazón de Jesús Belgrano y Martín Miguel Juan de Mata Güemes, a partir de una carta que considero profética.

La correspondencia que se conserva está integrada por 129 piezas que Belgrano dirigiera a Güemes y 14 de Güemes a Belgrano, entre agosto de 1816 y setiembre de 1819, la cual fusiona vivencias, sufrimientos, alegrías, ansias de libertad, la narración irónica de la angustia que les generaba la falta de recursos, la desidia, el oportunismo y, particularmente, las intrigas y la acción difamatoria de quienes se oponían a la amistad que los unía.

La carta que motiva este artículo, fue escrita en Huacalera (Quebrada de Humahuaca, Jujuy). En ella Güemes comenta a Belgrano que se encontraba ocupándose del bien escaso e indispensable que constituían los caballos y las mulas; del

Imagen pintada por el Dr. Martín Gabriel Figueroa Güemes, chozno del Gral. Güemes

riego de los alfares; de mantener la tropa en condiciones de desconcertar al enemigo y minar sus planes, lo cual le había impedido responder cuatro cartas que le enviara Belgrano.

En dos de esas cartas, Belgrano trata distintos temas. El 18 de octubre de 1816, comenta que ambos habían sido injuriados y satirizados por el editor de la Crónica Argentina, renuente a la monarquía incaica que apoyaban. Y añade: *contra mí se encarniza más, pero yo me río, como lo hago siempre que mi conducta e intenciones se dirijan al bien general* (Güemes, 1980, carta 120). El 24 de octubre, Belgrano insiste en contener al enemigo con la guerra de montaña; considera enviar a un cirujano con un botiquín *por lo que pudiese ocurrir* y manifiesta que espera ver los estados de la

fuerza de Güemes para que *atolondremos a los que se ríen de Ud. y de mí, levantando especies de desavenencias entre nosotros*. Luego dice que es contrario a la traslación del Congreso a Buenos Aires y que él clama por Constitución pero que no tiene influjo sobre los congresales y expresa que los mayores opositores al pensamiento del Inca son los representantes del Interior (Güemes, 1980, carta 123).

En la carta fechada en Huacalera el 6 de noviembre de 1816, Güemes dice a Belgrano:

> *Hace Ud. muy bien de reírse de los doctores, sus vocinglerías se las lleva el viento, porque en todas partes tiene fijado su buen nombre y opinión. Por lo que respecta a mí, se me da el menor cuidado, el tiempo hará conocer a mis conciudadanos, que mis afanes y desvelos en servicio de la Patria no tienen más objeto que el bien general; créame mi buen amigo que éste es el único principio que me dirige, y, en esta inteligencia, no haga caso de todos esos malvados que tratan de dividirnos; Güemes es honrado, se franquea con Ud. con sinceridad. Es un verdadero amigo y lo será más allá del sepulcro y se lisonjea de tener por amigo a un hombre tan virtuoso como Ud. Así pues trabajemos con empeño y tesón, que si las generaciones presentes nos son ingratas, las futuras venerarán nuestra memoria que es la única recompensa que deben esperar los patriotas desintere-*

sados. Dejemos a esa gavilla de ambiciosos que revolotean en nuestra revolución, que si ellos logran algunas ventajas en sus proyectos, la idea de sus crímenes y delitos, los tendrán siempre agitados y llenos de descontento hasta que el Ser vengador que existe en los Cielos acabe con esas existencias perversas.

Luego Güemes agradece *en el alma* los esfuerzos que realiza Belgrano para enviarle mulas; el tratamiento de algunas causas militares; el posible envío de un cirujano porque teme que el existente, *godo de carácter y principios*, mate a sus enfermos; opina sobre medidas adoptadas por el gobernador de Córdoba; sobre una posible expedición patriota por el Despoblado; informa medidas disciplinarias adoptadas con algunos integrantes de sus tropas; avances y retrocesos del enemigo; pide conocer su parecer respecto a disposiciones adoptadas, entre otros temas.

En alusión a lo que se publica en Buenos Aires, dice que en breve le enviará el estado de sus fuerzas y de ese modo pondremos *un tapón a los teclistas, que no tienen más objeto que enredar: pero ellos caerán un día del burro y verán que solo trabajamos por el bien general* (Güemes, 1980, carta 124).

Belgrano responde el 18 de noviembre:

> *Me honra Ud. demasiado con el adjetivo virtuoso; no lo crea Ud., no lo soy; me falta mucho para eso; tengo sí buenas intenciones y sinceridad y cuando me digo amigo y conozco méritos en el sujeto, lo soy y lo seré siempre, como lo soy de Ud., porque estoy al cabo de sus incomodidades, desvelos y fatigas por la empresa en que estamos, sin embargo de que me han querido persuadir de lo contrario, no los doctores sino una lengua maledicente que Ud. conoce, para quien nada hay bueno* [José de Moldes, según Francisco Güemes]*; que en cuanto vino de ésa me hizo la pintura más horrenda, que a no conocerlo yo, como lo conozco tiempo ha, me habría causado mucho disgusto.*

Luego le comenta del egoísmo de particulares, de la falta de recursos y aprueba las medidas aplicadas por Güemes para contener la insubordinación (Güemes, 1980, carta 127).

Los fragmentos evidencian que Güemes y Belgrano respaldan la formalidad de la relación, en una profunda amistad que los habilita a intercalar temas acuciantes, desde el punto de vista militar, con temas personales. A su vez, ante las ofensas, Güemes se muestra irreverente y Belgrano, sarcástico.

En los escritos puede visualizarse un vínculo que trasciende más allá del sepulcro y emerge para homenajear los ideales y el encuentro espiritual que experimentaron al luchar por la Patria, aun cuando a Belgrano lo hayan querido persuadir de lo contrario.

De ese modo, la sentencia de Güemes: si las generaciones presentes nos son ingratas, las futuras venerarán nuestra memoria, se cumple en la labor de las instituciones históricas y de quienes mantienen encendido el fuego de la gratitud hacia ambos próceres ■

Monumentos ecuestres de Belgrano y Güemes - ABCBA

Coronel Manuel Belgrano, Jefe del Regimiento Nro. 1 de Patricios

Gral de Brig (R) "VGM" Carlos María Marturet
Instituto Nac. Belgraniano – Inst. Arg. de Historia Militar

"(…) Es preciso en este tiempo hacer cosas extraordinarias, y sacrificarlo todo por la salud de la Patria (…)". 1

El 13 de noviembre de 1811, a los pocos días de su regreso de la exitosa misión diplomática al Paraguay, y en ausencia del Presidente de la Primera Junta de Gobierno Patrio y primer comandante del Cuerpo de Patricios, el brigadier Cornelio Saavedra, el Triunvirato confiere a Manuel Belgrano el empleo de: "(…) Coronel de los regimientos que se han llamado números 1 y 2 y serán en adelante el Regimiento Nro. 1 de Patricios (…)". El oficio de nombramiento le ponderaba: "(…) El mérito, la aptitud y la idoneidad que el Gobierno se lisonjea en hallar a Vuestra Señoría (…)". 2

---

1 INSTITUTO NACIONAL BELGRANIANO, *Carta original de Belgrano al Gobernador de Salta, Feliciano Antonio Chiclana (Fragmento)*, en Documentos para la Historia del General Manuel Belgrano, Tomo VII (Acción de Belgrano en el norte; Octubre 1813 – diciembre de 1814), documento número 145, Buenos Aires, 2015, pp. 235 – 236.

2 INSTITUTO NACIONAL BELGRANIANO, *El Regimiento de Patricios,* en Documentos para la Historia del General Manuel Belgrano, Tomo IV (1811 – 1812), Segunda Parte, Buenos Aires, 2003, documento número 37, pp. 84 - 85.

Regimiento de Patricios

Manuel Belgrano volvía a reencontrase con los Patricios, del que había sido su Sargento Mayor,[3] nombrado por el virrey Sobremonte [4] el 08 de octubre de 1806, confirmando la elección que sobre su persona, la habían realizado los oficiales de la "Legión de Patricios Voluntarios Urbanos de Buenos Ayres". Pero esta vez lo hacía como su Coronel.

Dos días después de su nombramiento, el 15 de noviembre, Belgrano remite un oficio al Triunvirato informado que se ha hecho cargo del mando del regimiento, agradeciendo el honor conferido, y renunciando a la mitad de su sueldo, expresando:

---

3 Sargento Mayor, jerarquía militar de oficial, que se ubica entre el grado de capitán y teniente coronel. Sus obligaciones estaban regladas en los: Títulos XII y XII, del Tratado II: Obligaciones de cada clase desde soldado hasta coronel inclusive; de las Ordenanzas de Su Majestad Carlos III para el régimen, disciplina, subordinación y servicio de sus exércitos, año 1768.

4 INSTITUTO NACIONAL BELGRANIANO, *Documentos para la Historia del General Manuel Belgrano*, Tomo I, Tema III, documento número 36, p. 96.

"(…) procurare con todos mis esfuerzos no desmentir el honor y el concepto que he debido a V. E. y hacerme digno de llamarme hijo de la Patria. En obsequio de ésta, ofrezco a V. E. la mitad del sueldo que me corresponde, siéndome sensible no poder hacer demostración mayor, pues mis facultades son ningunas, y mi subsistencia pende de aquel; pero en todo evento sabré también reducirme a la ración de soldado, si es necesario para salvar la justa causa que con tanto honor sostiene V. E. (…)". [5]

El mismo día, 15 de noviembre, el Triunvirato, en términos elogiosos, da respuesta aceptando la magnanimidad del flamante jefe de regimiento, y como ejemplo y para conocimiento público, dispuso su publicación en la Gazeta de Buenos Ayres.

Con la recepción de la jefatura de este regimiento, Belgrano ha recibido una nueva misión militar; pero el estado moral, la disciplina y hasta el estado físico del cuerpo de Patricios, no reflejaban el espíritu y el obrar que lo distinguiera en las invasiones inglesas y durante la "semana de mayo". Además, en el cuerpo de Patricios este nombramiento no cayó bien, no tanto por la figura de Belgrano (En realidad cualquier jefe que reemplazase a Saavedra, los Patricios lo hubiesen recibido con el mismo desafecto), sino porque se los privaba de lo que ellos

---

5 INSTITUTO NACIONAL BELGRANIANO, *Disposiciones de los Primeros Gobiernos Patrios (1810 – 1812)*, en Documentos para la Historia del General Manuel Belgrano, Tomo III, Volumen II, Cuarta Parte: documento número 221, Buenos Aires, s. f., pp. 345 – 346.

consideraban el "virreinal" derecho adquirido de: "(…) nombrar a los Comandantes y sus segundos, los Capitanes y sus Tenientes a voluntad de los mismos Cuerpos (…)". [6]

El Coronel Manuel Belgrano deberá poner a prueba toda su autoridad, saber y capacidad de organización para devolverle a este histórico regimiento – los Patricios -, la aptitud operacional, disciplina, y probidad, que lo distinguiera en la defensa de Buenos Aires, y durante las jornadas del nacimiento de la Patria. Tristemente, será un desafío que tendrá un inicio luctuoso.

A menos de treinta días de haberse hecho cargo del regimiento, y como consecuencia de las órdenes de reorganización y disciplinarias impartidas, para devolverle a los Patricios su estado profesional, y suprimir su exacerbada injerencia militar en las decisiones políticas de Estado, resultaron en la noche del 06 de diciembre de 1811, del levantamiento, en el cuartel de las "Temporalidades" (Expropiedades materiales o "temporales" de los jesuitas), asiento de paz del regimiento, de una fracción importante de suboficiales y soldados. Esta sublevación conocida como el "motín de las trenzas", por la coleta que los Patricios portaban con orgullo y distinción, y que Belgrano había ordenado su corte, como necesaria medida disciplinaria, de modestia e higiene, fue rápidamente reprimida. El saldo del combate fue

---

6 Documentos de Santiago de Liniers, *Proclama de convocatoria a los habitantes de Buenos Aires*, D 1806, Virreinato del Rio de la Plata, en Wikisource (Compendio abierto de documentos y fuentes primarias), Categorías: Documentos Históricos (DH – O), Otros Documentos Legales.

"Belgrano jefe del Regimiento de Patricios"

Pablo Christian Ducrós Hicken (1903 – Buenos Aires – 1969)

Pintor, historiador e iconógrafo

Esta obra se exhibe en la sede del Instituto Nacional Belgraniano en el Cuartel de Patricios

de 8 muertos y 35 heridos. La intencionalidad política que como trasfondo tenía el motín, y que fue determinado durante el proceso militar sustanciado, fue concluyente a la hora de fijar las condenas. A 20 de los implicados se los condenó a cumplir penas que iban de 4 a 10 años de prisión en la isla Martín García. 11 sargentos, cabos y soldados fueron fusilados a las ocho de la mañana del 10 de diciembre.

Este mismo día, Belgrano remitirá un oficio al gobierno central proponiendo la urgente: "(…) necesidad, o de disolver el regimiento de Patricios, dando destino a la gente entre los demás de la guarnición, o prescribirle una nueva forma (…). Y continua: (…) La dilación es perjudicialísima, y puede traer consecuencias fatales, ya por la animosidad que existe entre los que se creen vencedores, y los vencidos. Esto debe cortarse para que la causa no padezca, y nos veamos envueltos en mayores desgracias (…)".[7] El Triunvirato adoptó la resolución menos trágica. El regimiento fue profundamente reorganizado, y además se le impuso una dura sanción a su arrogante orgullo: perdió su número 1 (el Uno grande), renumerándolo como regimiento número 5, y además le fue retirado la exclusividad en el uso del nombre de "Patricios", y con esta medida, se los privo del distintivo que portaban en su brazo, que identificaba a la ciudad que los vio nacer, y que

---

7 INSTITUTO NACIONAL BELGRANIANO, El Regimiento de Patricios, en Documentos para la Historia del General Manuel Belgrano, Tomo IV (1811 – 1812), Segunda Parte, Buenos Aires, 2003, documento número 58, pp. 110 – 111; y número 67, pp. 128 - 130.

tanto reconocimiento recibiera como esa: "(…) tropa de escudo al brazo tan valiente y generosa (…)", por parte los invasores ingleses durante las jornadas de julio de 1807. El 13 de diciembre de 1811, esta resolución fue publicada en la Gazeta de Buenos Ayres.

El gobierno también considero necesaria la imperiosa necesidad de asignarle a este regimiento una misión militar fuera de Buenos Aires. Con esta resolución militar, el cuerpo de Patricios perdía su prioridad para ser empleado como "Regimiento Fijo" en la capital, para ser reclasificado como "Unidad de Línea". [8] En este sentido, una nueva orden de operaciones no tardaría en serle asignada. El 24 de enero de 1812, el coronel Manuel Belgrano al frente de las diez compañías del Regimiento Nro. 5 de Infantería (Exregimiento número 1 de Patricios), inicio la marcha desde la ciudad de Buenos Aires hasta el pequeño poblado de la Capilla de Nuestra Señora del Rosario, en el Pago de los Arroyos (actual ciudad de Rosario). [9] El Triunvirato le había encargado la misión operacional de acelerar la construcción y dar seguridad al complejo de baterías, que por ser un lugar estratégico, con gran pericia técnica y militar, se posicionaban sobre las barrancas de la margen derecha del río Paraná. Con esta marcha, y empleando la mejor

---

8 El término de "Línea", hace referencia a una tropa orgánica veterana, que hoy definimos como militar profesional. Los suboficiales y soldados firmaban un contrato de servicio, que los ponía bajo legislación militar, por un lapso no inferior a 5 años, y como contraprestación recibían un prest (sueldo), alojamiento en el cuartel, uniforme, comida y atención médica. Con esta condición – Línea -, podrían ser empleadas en cualquier zona de conflicto, de acuerdo a su organización, instrucción y equipamiento.

9 La marcha del coronel Belgrano a Rosario ha sido publicado por el Instituto Nacional Belgraniano bajo el título: "Diario de marcha del Coronel Belgrano a Rosario y Diario Militar del Exto. Auxiliador del Perú", editado por Grafica General Belgrano, 1ra Edición, Buenos Aires, 1995. Esta publicación puede ser consultada en la biblioteca del INB; y su versión digital, examinada en el portal web oficial del Instituto (http://manuelbelgrano.gov.ar/).

escuela de formación militar – el terreno -, Belgrano inició el profundo y metódico proceso de educación profesional, ético y espiritual de sus Patricios. Estos soldados de 1806 y 1807, y luego en Mayo en 1810, ahora comandados por Belgrano comenzarían un derrotero por la geografía y la historia, tributando nuevas páginas de gloria a nuestra tradición militar. Pocos días después de arribar a la villa del Rosario, este Regimiento, que pronto volvería a recuperar su número y nombre original, serán testigos y protagonistas del nacimiento del primer símbolo militar, y del primer modelo de enseña Patria; estaban por ser creadas la Escarapela y Bandera Nacionales.

Respecto del nombre de "Patricios" y su primigenio número 1, Belgrano no dejó de reclamarlo: "(…) clamare siempre por el número 5 para que se distinga y recobre su número 1, ya que mi desgracia tal vez contribuyo a su perdida (…)". [10] Este clamor será escuchado. El regimiento Nro. 1 de Patricios recibirá su reivindicación y reconocimiento, por decreto del gobierno, del 20 de julio de 1812, que le restituía su número, nombre y antigüedad.

El brigadier Cornelio Saavedra, había creado la "Legión de Patricios Voluntarios Urbanos de Buenos Ayres", y les había dado sentido del deber y orgullo de pertenencia; ahora Manuel Belgrano, como su Coronel y luego como Brigadier de las Provincias Unidas del Rio de la Plata, los iba a formar y a Comandar, como el Regimiento que la guerra por la independencia demandaba de sus oficiales, suboficiales y soldados ■

10 EMILIO LOZA, Organización Militar (1811 – 1853), en Historia de la Nación Argentina, Tomo V, 2da Sección, Buenos Aires, 1939

Herencias del Pensamiento de Belgrano

Prof. Horacio Mosquera
Director del Museo Histórico Nacional del Cabildo y de la Revolución de Mayo

Quiero felicitar a los organizadores de esta revista "Belgranianos" que está destinada a conocer y difundir el pensamiento de nuestros primeros patriotas, esos hombres y esas mujeres que dieron todo de sí, en los momentos iniciales de nuestra nación, momentos cruciales que demandaron enorme cantidad de esfuerzo material y también intelectual al servicio de la causa de la libertad y de la autonomía, pero también al servicio de crear una sociedad mejor.

Y en este camino de crear una sociedad mejor se inscribe la figura de Manuel Belgrano. Reconocido por la creación de la bandera, un símbolo que nos identifica ante el mundo, que nos da identidad, y también por sus campañas militares, con heroicas victorias como lo han sido las batallas de Tucumán y Salta, fundamentales para lograr la independencia por la que Belgrano luchaba.

Sin embargo y por buenaventura, se escuchan cada vez más voces que dicen que Belgrano no ha sido solo eso, que su vida

ha sido mucho más que estos dos grandes hechos, por los que ha quedado entre los más grandes héroes de la patria. Y lamentablemente cada vez que una gran personalidad sube al panteón comienza a perder parte de su humanidad, esa humanidad que nos puede dar cuenta de su semejanza con el resto de la comunidad. Se nos empieza a alejar.

Y aquí perdemos una de las principales seducciones de esta figura, cómo ha podido superar las dificultades de un momento tan dificultoso (bien vale la redundancia), y en la medida que construía un camino de liderazgo, también poder pensar un presente y un futuro con características mejores.

Por eso hablamos de la herencia Belgraniana, ideales encarnados en la acción que nos permite acercarnos y tomar lo que necesitamos para resolver problemas de nuestro presente. Belgrano no ha quedado solo en la historia, a través de su pensamiento y de su memoria, forma parte de un presente con características críticas como es el presente que en esta realidad de pandemia que atraviesa toda la humanidad

y nos amenaza de la misma manera que la pandemia del colonialismo y la institución de la esclavitud amenazaban hace doscientos años el continente americano donde nosotros vivimos hoy.

Un primer plano donde se destaca es en los debates acerca de la economía, y es ahí donde siempre se pretende hacer un encasillamiento de sus ideas, es decir, a qué corriente pertenecía, en qué autores abrevaba, cosa que puede ser muy importante, pero no es menos importante rescatar su pensamiento crítico en cuanto a esto. Pudo leer a muchos autores europeos pero tuvo una característica muy importante que fue poder ver lo universal desde nuestra particularidad.

¿Por qué digo esto? Estos momentos históricos están al decir de Eric Hobsbawm enmarcados en lo que él denomino la Era de las Revoluciones, y una de esas revoluciones de gran trascendencia que miran hacia el futuro, fue como ustedes ya saben, la revolución francesa, con su sabida declaración de los derechos del hombre y del ciudadano.

Sin embargo cuando en Haití, que era una próspera colonia francesa en América, los esclavos y los mulatos reclamaron esos derechos, les fue negado. Y eso hizo que sobrevinieran las guerras que sobrevinieron. Es decir, derechos que pretendían ser cumplidos en la metrópoli pero les eran negados a quienes vivían en América.

Por otra parte podemos decir que a pesar de los vientos liberales que podían haber alcanzado a los mismos borbones durante este momento, la economía se seguía encontrando bajo un monopolio, es decir no se podía comerciar libremente desde las colonias, si desde la Metropolí.

En este aspecto el pensamiento económico de Belgrano lo podemos rastrear en dos fuentes importantes, las “Memorias del Consulado” y en el “Correo de Comercio”. El contexto de cada uno es bien distinto, ya que en las Memorias, se habla ante el Virrey que sigue siendo la autoridad política, mientras que en el Correo de Comercio esto ya no es así. Por eso me parece muy apropiado a esta nota tomar el periódico de la etapa independiente.

Y me gustaría rescatar dos frases de cómo comienza este periódico, “Bueno es que un pueblo tenga todas las cosas agradables a la vida", es decir la economía pensada para beneficio y disfrute de un sujeto colectivo, pero agrega, “Las necesidades reales son acreedores bárbaros e impacientes” o sea que tiene que estar orientada a solucionar los problemas que surgen en ese momento preciso a esa sociedad y dentro de ello va a privilegiar la producción en la propia nación y no el consumo superfluo de bienes extranjeros, menos aún en momentos de tanta necesidad. No se va a quedar en los principios teóricos, sino que va a tomar aquellos que sirven a la situación que se vivía en nuestro país.

Si nos avenimos además a los tiempos de la guerra nos vamos a encontrar con un Belgrano que utiliza los frutos de su propio esfuerzo para dedicarla a la educación cuando dona su propia retribución con el fin de fundar escuelas. Nuevamente nos encontramos con un hombre de un compromiso integral, y que vive según piensa.

El pensamiento Belgraniano es aquello que se relaciona con lo que hoy podríamos llamar diversidad étnica, que es uno de los componentes muy importantes que tiene nuestro país, pero que lo tuvo desde su comienzo a pesar de los enormes esfuerzos que se han hecho para presentar a la Argentina, siempre como un país "Blanco".

Será por eso que se dejaron en el olvido la relación de nuestros patriotas con los ex esclavos, o con los pueblos originarios. Será por eso que tras ese tan sospechoso concepto del "crisol de razas" se dejaba ver siempre lo que se pretendía como supremacía del blanco europeo.

Qué lejos que esta todo esto de la idea belgraniana de ganar a los pueblos originarios para la causa de la libertad, les sugiero a este fin que puedan leer el "Reglamento para los pueblos de las misiones". No fue dictado en tiempos de paz y de prosperidad, fue dictado en los momentos más críticos de nuestro nacimiento como nación, cuando se le encomendó la difícil campaña militar hacia el noreste.

Valga como ejemplo su relación con el comandante "Andresito" de origen guaraní y defensor de nuestra libertad y soberanía. En 1816 en tiempos del congreso de Tucumán va a sugerir la idea de colocar un rey de origen inca, y más allá de la idea que cualquiera de nosotros puede tener acerca de la monarquía, no podemos ignorar que eso significa claramente la valoración política que él tenía acerca de los pueblos originarios.

Lo mismo podemos decir acerca de los afrodescendientes, o los esclavos que se incorporaron masivamente a la causa de la libertad y que la historia argentina ha condenado al olvido o peor aún ha querido cambiarle su identidad. En el ejército que comandó Belgrano fue donde sirvió la llamada "madre de la patria" María Remedios Del Valle como capitana, quien tenía ese origen, por poner solo un ejemplo.

Tuvimos un origen multi étnico, y eso se mantuvo a lo largo de nuestra historia, en la vida real, aunque no los hayamos podido ver en los libros, fue una operación intelectual destinada a justificar lugares de privilegio, muy lejos del pensamiento belgraniano o del pensamiento y la acción de muchos de nuestros y de nuestras patriotas.

Hoy atravesamos un momento crítico, como país y como mundo, y cuando conmemoramos a Belgrano no debiéramos dejar de lado todas estas acciones y sobre todo su manera de pensar. Parafraseando a un poeta latinoamericano, esto nos ayudaría a ser un poco mejores y un poco menos egoístas ■

- Salutación -
Manuel Belgrano

Profª. Dra. Mª Inmaculada Sánchez Barrios
Directora de la Unidad de Igualdad Universidad de Salamanca (España)

Constituye para mí una satisfacción dedicar estas palabras a la figura de Manuel Belgrano en la edición especial de la revista Belgranianos que cierra el año 2020, de especial significación al ser efemérides tanto de su nacimiento –en 1770, hace ahora doscientos cincuenta años del mismo- como de su muerte –en 1820, cumpliéndose así el bicentenario de su fallecimiento-.

Escribo esta salutación plasmando parte de mi conocimiento y mis ideas sobre Manuel Belgrano, pero también lo hago en mi condición de Directora de la Unidad de Igualdad de la Universidad de Salamanca (España), universidad ocho veces centenaria en la que él estudió y en la que tiene un hueco como personaje ilustre de la misma.

De todos es conocido que Belgrano fue una figura polifacética que no dejó a nadie indiferente, provocando grandes admiradores y seguidores y también algunos detractores:

su vida presentó luces y sombras, como la de cualquier persona destacada y comprometida con sus ideas y con quienes le rodean. En mi opinión hubo muchas más de las primeras (es decir, luces) que de las segundas y puede afirmarse que también este es el sentir más generalizado.

Fue abogado, economista, periodista, político, diplomático y militar de destacada actuación en la actual Argentina, Paraguay y el Alto Perú durante las dos primeras décadas del siglo XIX. Fue precursor de grandes transformaciones sociales, políticas, económicas, educacionales y militares en Argentina y que tuvieron reflejo en otros muchos países. Y es recordado también, especialmente, por ser una de las figuras fundamentales

del proceso que condujo a la independencia del país y el creador de la bandera nacional.

Sería imposible glosar cada uno de los aspectos de una figura tan poliédrica y excepcional como Manuel Belgrano en tan poco espacio, pero, si hay algo que me gustaría destacar, es que Manuel Belgrano fue un estadista pionero en la promoción de los derechos humanos y sociales y precursor de la educación pública.

En sus biografías lo retratan como un adelantado a su tiempo: como un ecologista, un ilustrado embebido por las ideas progresistas que rodeaban a la Europa de la Revolución Francesa, un defensor de la educación pública y un luchador por la igualdad de género.

En esta aulas estudió Derecho 1786-1788 Manuel Belgrano
Uno de los Próceres y Fundadores de la Patria Argentina
Y Creador de su Bandera

Fundó numerosas “Escuelas”: de Arquitectura, de Geometría, de Dibujo, de Náutica, de Comercio, de enseñanza de oficios, de primeras letras para niños y para niñas… Especialmente querría remarcar el hecho de fomentar la igualdad entre todos los seres humanos y, particularmente, por ende, la igualdad entre mujeres y hombres. Trabajó incansablemente para que las mujeres también pudieran acceder a la educación, atacando a la sociedad machista de aquella época.

Los historiadores y los estudiosos de su vida y trayectoria podrán hablar con más propiedad, así que les paso a ellos el relevo para llevar a cabo un análisis y unos comentarios sobre Manuel Belgrano con mayor profundidad y acierto que lo que pueda hacer yo.

Aunque sí me gustaría finalizar esta salutación aportando unas breves pinceladas sobre su estancia en la Universidad de Salamanca.

Finalizados sus estudios de secundaria, viajó a España, a Coruña, y desde allí a Madrid, para vivir con su hermana María Josefa, casada con José Calderón de la Barca, familia de muy buena posición social y económica.

En aquella época en España existían 16 universidades. La de Alcalá, la más cercana a Madrid, no tenía Facultad de Leyes y sí disponían Salamanca y Valladolid, yendo a estudiar a la primera, según dicen porque tenía mayor prestigio, siendo

entonces Rector en la misma el Dr. Diego Muñoz Terrero, de concepciones liberales (aunque con posterioridad obtuvo el título de Bachiller en Leyes en la Universidad de Valladolid). Belgrano se convirtió en miembro de la Academia de Economía Política de Salamanca y fue el primer presidente de la Academia de Derecho y Práctica Forense y, siendo un indiano, ocupar ese cargo era algo que lo distinguía, como aparece en varias de sus biografías.

Belgrano se rodeó de la élite intelectual de España, y tuvo ocasión de discutir sobre la entonces reciente Revolución Francesa, especialmente sobre los principios de igualdad, fraternidad y libertad, y la aplicación universal de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano.

Durante su estancia allí alcanzó un éxito considerable y obtuvo del Papa Pío VI una autorización para leer toda clase de literatura prohibida. Dicha concesión se le otorgó «... en la forma más amplia para que pudiese leer todo género de libros condenados aunque fuesen heréticos», con la única excepción de las obras obscenas. Así pudo leer a Montesquieu, Jean-Jacques Rousseau y Filangieri, François Quesnay, o a los escritores españoles ilustrados como Gaspar Melchor de Jovellanos y Pedro Rodríguez de Campomanes.

Existen dos puntos obligados para los visitantes argentinos en la Universidad de Salamanca: su placa conmemorativa, que está en el Claustro Bajo de la Universidad, colocada allí por la

Asociación de Estudiantes Argentinos en honor de Manuel Belgrano, el más ilustre de todos ellos, y la fachada de la Casa de Francisco de Solís, cuyo escudo con el Sol Radiante puede haber sido el origen del que luego él colocó en la que sería la bandera argentina.

En definitiva, su estancia en Salamanca hubo de ser inspiradora, pero no olvidemos tampoco la célebre fase "Quod natura non dat, Salmantica non praestat" ■

Fachada de la Casa de Francisco de Solís, exhbiendo el escudo con el Sol Radiante

Belgrano adelanta (…y nos espera a nosotros)

Dr. Mariano Eloy Rodríguez Otero
Director del Instituto de Historia de España "Dr. Claudio Sánchez-Albornoz" Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

A poco de penetrar la costra de lugares comunes que recubre la vida, y más aún, la obra de Manuel Belgrano, nos encontramos con una serie de cuestiones que no debieran brindarnos mayor sorpresa, pero están relegadas. Para ser sintéticos, se nos ha pasado desapercibido que estamos ante un hombre que adelanta. Manuel Belgrano adelanta y nos encuentra a la vuelta del camino, esperándonos pacientemente.

Sus textos sobre la agricultura, de la época del Consulado, avizoran las posibilidades de la riqueza argentina con una osadía que ni de ciencia ficción se tratara. A doscientos años de su muerte nos puede parecer de siempre la agricultura argentina, pero hace dos siglos era algo de importación, pese a tener unos suelos privilegiados, con las consecuencias que todos conocemos, disfrutamos y se nos hacen irrenunciables, pero no siempre fue así, ni tiene porque serlo mágicamente.

Hete aquí una de las simbólicas metáforas de la brega Ilustrada: la esperanza de un logro indefectible pero que sin

Universidad de Buenos Aires – Facultad de Filosofía y Letras

permanente celo se pierde, y a volver a empezar. Es escoger donde arranca Sísifo, si debe recomenzar cada vez. Y nuestro Belgrano pensaba desde más arriba en esa deriva esforzada y perpetua, para bien de cada generación posterior. Eso es una herencia, y una herencia –casi un mayorazgo- a agradecer en la tradición hispánica que nos constituyera en unos comienzos y que merece ser superada pero desde ese jalón indegradable y no por debajo. El talante critico de la Ilustración conforma cimiento, obligando a no bajar la guardia.

Y no es el único rasgo que desde su base de Ilustrado, pero de Ilustrado americano, cabe resaltar, lo ponen en sintonía con el tiempo que vendrá en este siglo XXI, el de sus descendientes, nosotros.

La disposición formativa e igualitaria hacia las mujeres, tan

destacada hoy en día mas allá de la circunstancial pose, era en él una línea que lo asociaba con su emulable Gaspar Melchor de Jovellanos, Ambos se asentaron en el borde exigente de su movimiento reformista atreviéndose a arriesgar ese cambio que integraría a la mujer lenta pero incesantemente a la modernidad, no sin retrocesos, dificultades y engañifas.

Tensionaron valientemente su época y su costumbre, pero más aún a sus compañeros intelectuales, poniéndolos a la vanguardia. Para así encontrarlos a ambos con alegría en nuestra época como antecedentes insoslayables. Cuanto más fácil se nos hace destacar esas luchas en el presente si podemos filiarlas allí atrás con sus nombres intachables.

Advertimos del Ilustrado americano; Belgrano se atrevió a dar una vuelta de tuerca al desafiar el reformismo perplejo tras 1789, y así consecuentemente quedar un tranco por delante del Gijonés. Pero ambos partieron de desafiar el orden constituido y arriesgarse, de nuevo a ser malentendidos en los movedizos años napoleónicos. En Puerto de Vega, tan temprano como 1811, se trunco la vida de Jovellanos, silenciando nuestras conjeturas rupturistas de un hombre de orden.

No fue así en Belgrano, a quien se le deparó transitar apesadumbrado la prueba de vivir una década, con los riesgos a los que ese tiempo sometió a los cada vez más encorsetados reformistas ilustrados. En América la resolución del acertijo

Manuel Belgrano por Carbonnier y
Gaspar Melchor de Jovellanos por Goya

fue casi nieve frita: devino en el Ilustrado armado, que da un último paso de riesgo y desafío. Sabedores de que se ha abierto la caja de los truenos. Décadas costará cerrarla, y la prosperidad agraria de la que ya hablamos pudo ser uno de sus candados. Belgrano como el Cid, ganaba batallas después de muerto.

Pero el otro ítem que lo adelantó hasta ponerlo a la par de nuestros padres y desde las emigraciones del siglo XIX, con nosotros fue menos percibido por hacerlo broncíneo patriota fundador de la nacionalidad, bandera mediante.

Belgrano fue, con muchos condicionantes y algunas negatividades el hijo de un extranjero, el hijo de un controvertido inmigrante: el comerciante ligur Domenico Belgrano Peri. Esa característica lo orientó hacia un diálogo entre culturas propio de la generación que convive con sus antecesores alógenos y forja un talante anfibio.

Esa característica de vivir entre dos ambientes brinda la adaptabilidad a los cambios, a la traducción que da la característica de la historia argentina, y que se prolonga con las migraciones internas a las grandes urbes, y también de los países vecinos en un ida y vuelta permanente.

Esa desubicación fecunda en el descendiente de emigrados que constituye su propia identidad con retazos, fragmentos, adaptaciones, contextualidades y traducciones: un “quiso decir” a flor de labios explicando atrevido lo inentendible.

Su raíz mediterránea lo filiará con los círculos de esa Ilustración del sur (Venturi dixit) que rompe con ilusiones manualísticas de homogeneidad.

Hay un transitar de autores, funcionarios y hasta de Reyes en esa cuenca occidental del Mare Nostrum. Y que pone en consonancia sociocultural las disputadas Baleares con el peleado Rio de la Plata.

Da para seguir pero nos quedamos con ese Belgrano versátil, que acepta vivir en más de un plano, en más de un mundo. Ese Manuel Belgrano que no lo sabe pero esta lanzado al futuro y que se despide con el “Ay, Patria mía”

Y terminó habiéndola, en perpetua puja; anfibia, poliédrica, polifacética, traducible pero propia. En nuestro presente subsiste ese hombre que no se nos queda en el pasado ■

2020 Año del General Manuel Belgrano

Lic. Nélida R. Pareja
Escuela de Historia- Fac. de Historia, Geografía y Turismo.
Universidad del Salvador

La tarea principal de los historiadores, es recordar a la gente conexiones innumerables e infinitas (y también misteriosas) que ligan el presente y el pasado(1). Cada vez que nos acercamos a la vida de Belgrano, siempre hay algo que atrae nuestra atención al profundizar en su pensamiento y en su accionar. Sabemos que además de los "hallazgos" que algún archivo puede depararnos, los nuevos análisis históricos acrecientan nuestra admiración. La figura de Manuel Belgrano y su legado, se proyecta sobre la vida argentina, a doscientos años de su muerte. Por ejemplo, en sus Memorias, apreciamos a grandes rasgos: su vocación de hombre público y especialmente de patriota; sus conocimientos y su aplicación a la vida política; su actuación como Secretario del Consulado de Buenos Aires y sus proyectos; su mirada profunda y crítica de lo sucedido en las Invasiones Inglesas; su incorporación a la lucha patriota y su entrega; su actitud de poner por encima de su bien particular el bien general; sus ideas sobre la educación, sobre la niñez y sobre la mujer. Y podríamos seguir.

1 Cfr. JOHN LUCKAS, "El futuro de la Historia", Madrid, Turner Publicaciones, 2011.

Universidad del Salvador. Facultad de Historia, Geografía y Turismo

Estudiar la vida de Belgrano cuenta con el gran aporte que realiza el Instituto Nacional Belgraniano, nacido en 1944 y consolidado como Instituto Nacional en 1992. Desde su primer presidente, el historiador Enrique de Gandía, cumple acabadamente con su función principal que es la investigación histórica. Lo hace a través de colecciones como "Documentos para la Historia del General Don Manuel Belgrano", numerosas publicaciones y de sus investigadores. Vaya aquí mi recuerdo a la Dra. Cristina Minutolo de Orsi.

Según Julián Marías "no entendemos lo que quiere decir lo que un hombre dice, mientras no sabemos en qué fecha lo dice y de qué fecha es ese hombre [pero] muchos valen como modelos intemporales, más allá de toda servidumbre cronológica". Manuel Belgrano se encuentra entre ellos y éste es exactamente el valor de su legado. "Modelos intemporales", constituidos por valores y desafíos, especialmente los que aún no se han cumplido.

Los sucesos de 1810 le permitieron a Belgrano “trabajar por la patria para adquirir la libertad e independencia deseada”(2). Sabemos que Belgrano es nuestro primer estadista. Podemos hablar de su visión y de su capacidad prospectiva. Interpretó los acontecimientos europeos y previó sus consecuencias. Buscó asegurar los logros revolucionarios y lo hizo proyectando las mejores formas de organizar la nación. Fue “….una mentalidad fuertemente racionalista y desde una lucidez que le permitió pensar un país en medio del fragor de la crisis, convirtiéndose en el primer estadista de la Argentina y corriendo el riesgo cruel de no ser comprendido por sus contemporáneos”(3).

Vivió en un tiempo de crisis. El desafío era saber interpretar esa crisis y sus derivaciones. A distancia del escenario europeo, con información incierta, tratando de rescatar la patria naciente. Sabemos las alternativas de su vida, las incomprensiones e incluso los ataques a su prestigio. A doscientos años recordamos su muerte en medio de la anarquía … olvidado, en su casa natal. El diario “El Despertador Teofilantrópico”, de Francisco de Paula Castañeda, fue el único, de los ocho que existían en aquella época, que anunció la noticia del "Triste funeral, pobre y sombrío, que se hizo en una iglesia junto al río, en esta capital, al ciudadano, brigadier general Manuel Belgrano”, ocho días después de su muerte.

---

2 MANUEL BELGRANO, “Autobiografía”, Los sucesos de Mayo, Buenos Aires, Jackson Ediciones, 1945 p.116.

3 PEDRO NAVARRO FLORIA, Manuel Belgrano y el Consulado de Buenos Aires, cuna de la revolución (1790-1806), Madrid, 1988, p. 116.

Un año después se rindieron homenajes a Belgrano. De ese entonces es la solicitud hecha al gobierno, por un grupo de ciudadanos. Consistía en que lleve el nombre del General Manuel Belgrano la próxima ciudad que se fundase al sur de la provincial y una de las calles de Buenos Aires. Recién en 1855 el ministro de gobierno de la provincia de Buenos Aires Dr. Valentín Alsina aprueba el trazado del pueblo que se designó con el nombre del prócer.

El prestigio de Manuel Belgrano siguió trascendiendo. En 1859 Bartolomé Mitre publicó la 1º edición de Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina, que generó polémicas con Dalmacio Vélez Sarsfield y con Vicente Fidel López.

En 1873 se inauguró el Monumento ecuestre al General Manuel en la Plaza 25 de mayo (hoy Plaza de Mayo), durante la presidencia de Domingo F. Sarmiento. Obra realizada por los artistas Albert-Ernest Carrier-Belleuse y Manuel de Santa Coloma, fue pagada por "gratitud pública". La población lo financió con lo que quiso dar. Para 1895 surgió la idea de "… erigir por suscripción pública un Mausoleo" por parte de jóvenes estudiantes de la Sección Sud del Colegio Nacional (Gabriel L. Souto), de la Escuela Nacional de Comercio. La idea era reparar el olvido que sufrían los restos del General Belgrano sepultados en el atrio de la iglesia de Santo Domingo.

En este milenio, en este momento histórico de grandes transformaciones, sigue siendo válido el objetivo de la Historia que no es tanto el de establecer una verdad de forma definitiva. Belgrano como hasta ahora, seguirá creciendo en la consideración de los argentinos ■

Fundadores de la Patria rinde homenaje a Belgrano

Dn. Mario Passo (Periodista)
Presidente de la Asociación Fundadores de la Patria

Fundadores de la Patria agradece la invitación para escribir unas líneas en homenaje al General don Manuel José Joaquín del Corazón de Jesús Belgrano al cumplirse 250 de su nacimiento y el bicentenario de su tránsito a la Inmortalidad.

Durante este año Belgraniano hemos asistido a un sin-número de conferencias sobre los más variados aspectos de la vida del creador de la bandera y en mi caso personal, como presidente de la institución, he transmitido a escuelas, clubes de servicio, colegios de abogados y de escribanos la monumental obra de un hombre que simplemente quiso servir a su Patria.

La humildad de Belgrano debe hacernos reflexionar sobre los hechos históricos, cómo se desarrollaron, quienes fueron sus protagonistas y cuáles fueron las consecuencias de ese servicio al territorio y a las gentes que habitarían este maravilloso suelo que supo cobijar a millones de personas provenientes de todas partes del mundo con diferentes creencias y formación intelectual.

Fundadores de la Patria

¿Cuáles han sido, según mi humilde percepción, las banderas enarboladas por Manuel Belgrano, además de la gloriosa celeste y blanco que “nos distingue de las demás naciones del mundo”?

En principio la bandera de la identidad, con la conformación de una nación instruida, habida cuenta su fervoroso empeño por la educación de los pueblos, sin distinción, considerando la docencia como el principal mecanismo para el desarrollo de la ciencia, la economía, el progreso y la consolidación de una nación.

La bandera de la Libertad, don precioso que le permite al ser humano conocerse a sí mismo, para desarrollar su capacidad creadora. Esa libertad que nos da el derecho de opción, medio de la imaginación y de la voluntad, creadoras, matriz de dignidad y orgullo, de honor y de respeto humano.

La Bandera de la Igualdad de todos los hombres por su esencia y ante la Ley, en el derecho de todos al bienestar y a la paz, teniendo en cuenta y respetando la desigualdad de aptitudes y de vocaciones sociales.

Claro que no son estas las únicas banderas enarboladas por Belgrano, por el hombre que creía en la identidad de los verbos creer y crear, en la sagrada unión de los hombres libres, en la conciencia, soplo divino del alma humana.

Símbolos Patrios. Bandera Nacional y Bandera de la Libertad Civil

Nada de su monumental obra hubiera sido posible si no hubiese tenido la convicción que algunas de sus semillas esparcidas en el suelo patrio no hubiesen desarrollado y dado el ciento por uno, y definitivamente su extraordinaria Fe en Dios y en la Santísima Virgen María, a quienes encomendó toda su vida y su obra.

La misión de los contemporáneos, en particular la asumida por los integrantes de Fundadores de la Patria, hace ya 11 años, es transmitir a los estudiantes la emoción de ser belgranianos y el orgullo de ser argentinos ■

Reflexiones acerca de un Año Belgraniano y excepcional

Prof. Acad. Arnaldo Miranda Tumbarello
Presidente de la Asociación Patriótica San José de Flores

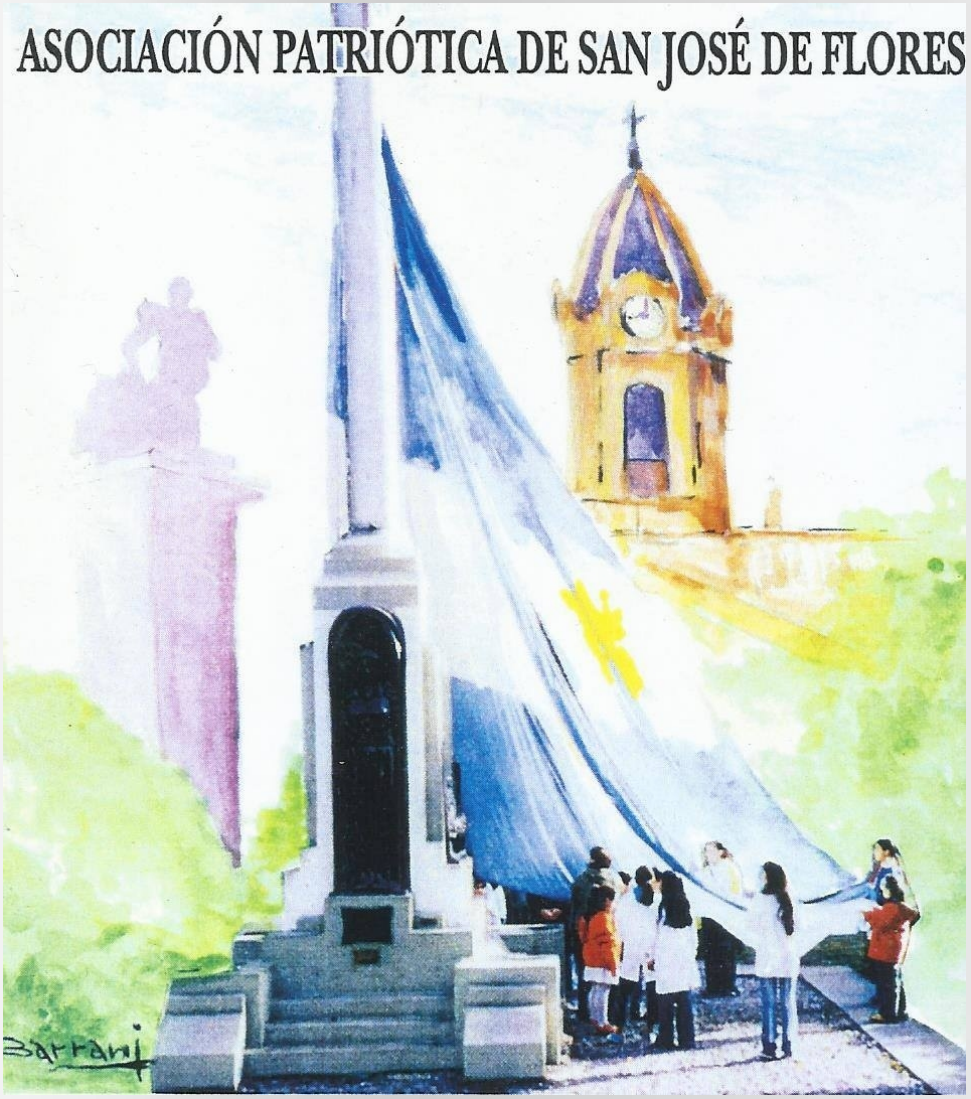
A poco de culminar este año 2020, consagrado a honrar la memoria del ínclito General don Manuel Belgrano, deseamos plasmar tres reflexiones vinculadas con los homenajes tributados al indiscutido hacedor de nuestra argentinidad.

De tal manera definimos a este tiempo como correspondiente, atípico y aleccionador.

Decimos correspondiente, dado que podemos establecer, sin temor a equivocarnos, un paralelismo entre los años 1820 y el presente.

Quienes nos dedicamos a estudiar la vida y obra del prócer conocemos las penurias que debió soportar durante sus últimos días, viajando gravemente enfermo y sin medios aptos desde San Miguel de Tucumán a su Buenos Aires natal.

Arribado a esta ciudad transcurre su agonía con la paz espiritual que siempre lo caracterizó, pero debiendo tolerar que el tambaleante gobierno de entonces no le abonase parte



Postal Identitaria de la Asociación

de los salarios que se le adeudaban y viendo cómo aquel proyecto de Nación, por el que había luchado con denuedo, se desvanecía ante la generalizada acracia que sufrían tanto nuestra ciudad junto a todas sus dependientes.

Como correspondencia, este año 2020 estuvo coronado por una pandemia mundial que modificó nuestras vidas y costumbres.

También lo definimos como atípico, dado que las muestras de homenaje al prócer, en preparación desde varios años atrás, sumadas a las expresiones públicas que se plasmarían en pro de la difusión de su figura y ejemplo para conocimiento masivo de la población, no se pudieron concretar de la manera planificada. Pero, como contrapartida, esta situación nos obligó a resignificar los actos, adoptar las nuevas tecnologías a nuestro alcance y a pensar en otras manifestaciones, distintas pero gratas, acordes, interesantes y renovadoras.

En tercer lugar, estimamos que como resultante, este año debe servirnos de modelo doblemente aleccionador.

Pensemos en el bajo perfil de un hombre que todo lo dio, sin reticencias, manteniendo la calma ante la adversidad, elevando su espíritu plus ultra del plano material, brindándonos de tal modo su más destacada lección.

Todo lo expuesto nos lleva a pensar que, creyendo firmemente en la existencia de las causalidades, durante su transcurso homenajeamos en silencio, o mejor dicho sin grandes estridencias, la sublime memoria de un gran hombre, precisamente, de la forma que a él más le hubiese agradado.

Los hechos acaecidos nos dejan por lo menos tres ínclitas enseñanzas:

I. La historia se repite girando en torno a ejes similares.

II. Todo aquello que representa una dificultad, contribuye a aguzar el ingenio.

III. Tenemos mucho que aprender de los grandes seres de luz y el caso de marras nos aporta un claro ejemplo de ello.

General don Manuel Belgrano: "DIGNUS SUMMA LAUDE", es decir "DIGNO DEL MAYOR ELOGIO" ■

Manuel Belgrano, Nuestro Símbolo

Sra. Mirta Maggiolo
Directora General de Protocolo y Ceremonial del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Estamos próximos al cierre del año Belgraniano 2020, año en que a la Argentina y a el mundo los atravesó una trágica pandemia que nos invita a reflexionar en todos los órdenes, el Salón de las Banderas de la Ciudad de Buenos Aires, ha tomado las palabras del ilustre ciudadano Manuel Belgrano que nos invita a pensar sobre nuestra identidad.

"Se ha dicho y dicho muy bien que el estudio de lo pasado, enseña cómo debe manejarse el hombre en lo presente y porvenir"…….

Don Manuel Belgrano no solo creo el emblema nacional, sino que como bien dice el Lic. Manuel Belgrano, presidente del Instituto Nacional Belgraniano, es quien ha hecho posible el nacimiento de nuestra nación y el despertar de nuestro orgullo patriotico.

Ese pueblo que comía “el pan de la tristeza” como dicen los Búlgaros “hecho de harina y lágrimas” empezó a vivir de la esperanza de ser libres.

Salteños, jujeños, puntanos, santiagueños y tucumanos en las Batallas de Tucumán y Salta, lo empezaron a construir junto a nuestro general, aquel hombre que puso la bandera por delante sostenida con su dignidad.

Fueron sus años de vida cincuenta, dedicados exclusivamente a consolidar la patria, a forjar un país, fue periodista cuando hubo que comunicar, revolucionario y Militar cuando hubo que luchar, cuando la patria necesitaba ser independiente les habló a los Congresales en Tucumán al borde de las lágrimas un 6 de julio de 1816 y no hace falta decir que pasó tres días después.

Los desvelos y padecimientos que, aunque le causaban tremendos impedimentos nunca fueron capaces de extinguir su amor a la patria, fueron los que apagaron la vida de Manuel una mañana de un 20 de junio de 1820, pasaron más de 200 años y aún sigue siendo el mejor estudiante del Colegio Real de San Carlos, hoy Colegio Nacional de Buenos Aires.

Es por ello que nos enorgullece poder contarles a los niños y niñas de todas las latitudes de nuestra nación quienes han sido los padres de ella, apartándolos del bronce para acercarlos a los seres humanos que fueron, con sus virtudes, sus anhelos, sus sacrificios, pero también sus desvelos y padecimientos; seguiremos cumpliendo esa misión aun con los límites de la pandemia por todos los medios a nuestro alcance.

La misión que hemos desarrollado implica dar a conocer, divulgar, promover e incentivar el conocimiento de nuestra historia, sobre los hombres y mujeres que no dudaron nunca

en derramar su sangre en esta tierra porque sabían que aquellos que mezclan su sangre con la tierra son dignos hijos de la patria.

Todos los días desde hace más de una década nuestro espacio recibe a instituciones educativas para este fin y participa de la Noche de los Museos de la Ciudad de Buenos Aires con la firme convicción de brindar conocimiento, porque creemos que para que se reconozca nuestra historia primero debe ser conocida.

Debo decirle que nos sentimos honrados al poder escribir este artículo para Belgranianos, ya casi cerrando el año Belgraniano signado por tristes hechos en nuestro país y en el mundo, fue un oasis por así decirlo, el ver como se ha difundido el legado de nuestro prócer, como se ha hecho conocer su importancia en la historia nacional en todos los rincones de nuestro país, plataformas y redes reconociendo como nunca sus valores y virtudes ha sido muy grato ver que esto sucediera.

Aprovechamos para felicitar a usted y a todo su equipo por la tarea de la Asociación Belgraniana de la Ciudad de Buenos Aires y los más grandes deseos para la Revista Belgranianos ■

Manuel José Joaquín del Corazón de Jesús Belgrano

Dr. Juan Miguel Prack
Presidente del Rotary Club de Flores

Constituye un verdadero desafío, aceptar la propuesta de participar en el cierre del "Año Belgraniano". Solo me anima a involucrarme, el respeto y la admiración particular que siento por nuestro prócer.

Este año el Rotary Club de Flores que presido, realizó con motivo del Bicentenario Belgraniano y con éxito, una muestra de arte homenajeándolo, impulsando como temática los valores que predicó y rigió su vida: patriotismo, integridad, liderazgo, compañerismo, servicio y diversidad.

Valoro su inquebrantable honestidad y amor a la Patria, como así también, sus condiciones de líder y un intelecto adelantado a su época. Diplomático, abogado, periodista, jefe militar, educador, revolucionario, literato, divulgador de las nuevas ideas y formador de criterios, jurisconsulto, filántropo y economista. En todas esas áreas se destacó y marcó una impronta perdurable.

Solo basta observar su actuación como secretario del Consulado de Buenos Aires, donde impulsó activamente la agricultura, la industria, estimulando el valor agregado de los productos básicos, generadores de nuevos trabajos y riqueza. Fundó la primera Escuela Pública para Mujeres, consideraba que la educación integral de todos los ciudadanos, como elemento fundamental de progreso de la nación, fomentó la creación de escuelas técnicas que aseguraran salida laboral, la de Náutica y las de Comercio y la de Arquitectura y Perspectiva y las Academias de Geometría y Dibujo.

Luego de las Invasiones Inglesas, la sociedad de Buenos Aires se militarizo, por eso no extrañó que la Primera Junta le encomendara distintas acciones militares, sin contemplar su formación humanista y pese a que, en la Junta, algunos miembros exhibían grados castrenses. Sus cortos conocimientos militares no fueron óbice para hacerse cargo de una tropa irregular. Hizo frente al enemigo, con al menguado aporte de insumos que le prodigaban. Siempre se destacó por su frugalidad y su modo de vida austero, sus comodidades no superaban a las de su tropa.

En su derrotero de campaña, fundó ciudades, creó nuestra bandera, donó escuelas.

Sufrió la indiferencia y animosidad de casi todos los gobiernos en los tiempos de su vida pública. Fue sancionado, enjuiciado y detenido cuando por su enfermedad no se podía mantener en pie. Heredero de una de las mayores fortunas del Virreinato, murió sin recursos, pero eso no melló su lealtad incondicional a la Patria.” Mucho me falta para para ser un verdadero padre de la Patria, me contentaría con ser un buen hijo de ella” Frase emblemática que reafirma su modestia.

La muestra virtual del Rotary Club de Flores, publicada en el tercer número de nuestra revista.

Belgrano fue un divulgador de las nuevas ideas imperantes que discutían los intelectuales europeos, a través de las distintas publicaciones donde colaboraba. Ideas a las que había accedido durante su formación personal en España, pero adaptadas a la realidad americana. En sus cortos 50 años de vida, de los cuales podemos rescatar 20 de acción pública, que le alcanzaron para sobresalir como una de las personalidades más destacada y trascendente en los albores de la creación de la Patria.

Sus méritos y heroísmo no fueron reconocidos, murió ante la indiferencia popular y el olvido oficial. La familia aguardó casi un mes para realizar su funeral, esperando que el Cabildo de la ciudad dispusiera hacerlo. Finalmente, el funeral oficial se realizó un año después y hubo que esperar ochenta años para que sus restos descansen en el atrio de la Basílica de Santo Domingo.

Bartolomé Mitre asegura que sus últimas palabras fueron de una profética y dramática actualidad “Ay patria mía” ■

Belgrano y la ciudad que lo vio nacer y morir

Lic. Rubén Camillozi
Presidente de la Junta Central de Estudios Históricos de la Ciudad de Buenos Aires

- 1770 - 03-Junio - Nace en Buenos Aires. Manuel José Joaquín del Corazón de Jesús Belgrano. Hijo de María Josefa González y Domingo Belgrano.

- 1807, a los 37 años - Actúa en la Segunda Invasión Inglesa, con el mismo espíritu que en la primera donde fue un bravío defensor.

Epopeya: "*En estos días ha habido revistas generales, la última ayer. Los enemigos se han presentado con 24 velas a la vista de la atalaya; parece que les llegó el refuerzo, hay mucho entusiasmo y sólo se oye – vencer o morir -. Si este propósito se sostiene, no hay que dudar que la victoria sea completa, se ha dado la orden de no arriar la bandera si el enemigo no lo hace por sí mismo, no hay capitulaciones. El Fuerte tendrá 800 hombres para todo evento, con víveres para 15 o más días, y si entra el enemigo a la ciudad, dudo que escape si se quiere trabajar un poco".* (Carta a Jaime Nadal y Guarda, vocal del Cabildo, en la que le informa los preparativos para la Defensa

Junta Central de Estudios Históricos de la Ciudad de Buenos Aires

en la 2° Invasión Inglesa, Buenos Aires, 25 de junio de 1807)

- 1811, a los 41 años – El gobierno lo separa de su cargo y le inicia un proceso por su actuación en la campaña del Paraguay. Se cierra el proceso y lo reponen en sus cargos con todos los honores.

Renuncia: "*Al excelentísimo gobierno ejecutivo de estas provincias. Ofrezco la mitad del sueldo que me corresponde, siéndome sensible no poder hacer demostración mayor, pues mis facultades son ningunas y mi subsistencia prende de aquél, pero en todo evento sabré también reducirme a la ración del soldado, si es necesario, para salvar la justa causa que con tanto honor sostiene V.E.*" (Carta al Primer Triunvirato, cuando fue nombrado comandante del Regimiento de Patricios. Buenos Aires, 15 de noviembre de 1811)

- 1812, a los 42 años Parte a hacerse cargo del Ejército del Norte para incorporar al Alto Perú a las Provincias Unidas.

Escribe: *"Padezco mucho de mi máquina y de mi espíritu. Ya el camino de la victoria está abierto y confieso a usted que detesto al Perú y todo lo que no es Buenos Aires y sus alrededores; vengan otros a disfrutar o padecer. Yo nada quiero ser, lo he dicho antes muchas veces, y cada día me afirmo más en mi concepto"* (Carta a Rivadavia, secretario del Primer Triunvirato, Tucumán, 6 de octubre de 1812)

- 1813, a los 43 años triunfa en la batalla de Salta y la Asamblea le ofrece por sus victorias $ 40.000, que destina para la fundación de cuatro escuelas. Visionario de la educación y la cultura: *"Cuando don Mariano Moreno fundó la Biblioteca Pública de Buenos Aires, Manuel Belgrano le ofreció "toda su librería para que se extrajeran todos los libros que se consideraran útiles y se sacó de ellas una porción considerable"*. Fuente. El general Manuel Belgrano, maestro de la libertad argentina. Antonio Cacua Prada. Plaza y Janés, editores, 2000).

- 1819, a los 49 años el General Manuel Belgrano regresaba a San Miguel de Tucumán con su salud muy deteriorada y resuelto a morir en la ciudad que tanto amaba, pero un mes después, la suerte de Belgrano cambió por completo y su sentimiento para con Tucumán también, al sublevarse los piquetes residuales del Ejercito del Perú, la misma fuerza con la que Manuel Belgrano había triunfado años antes, en Tucumán y Salta (1812 y 1813).

Morir en Buenos Aires: *"El desgraciado general después de las humillaciones sufridas… En una de esas tardes, lo acompañaba uno de sus amigos y, volviéndose a él, le dijo: Yo quería a Tucumán como la tierra de mi nacimiento, pero han sido aquí tan ingratos conmigo, que he determinado irme a morir a Buenos Aires, pues mi enfermedad se agrava cada día más".* (Fuente: Bartolomé Mitre. Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina en Obras Completas. Edición del Museo Mitre)

- 1820, a los 50 años - Inicia su viaje de regreso, llegando en abril, a Buenos Aires, falleciendo el brigadier general Manuel José Joaquín del Corazón de Jesús Belgrano, a las siete de la mañana del 20 de junio, en la misma casa de la ciudad que lo vio nacer. A su lado su hermana Juana, su amigo Balbín y el doctor Redhead , que lo atendió sabiendo que se encontraba casi en la miseria, así al médico que cuido de él le entrego su reloj de oro , obsequio del Rey Jorge III de Inglaterra, quién lo tomara como recuerdo, intuyendo que el hombre que se lo daba sin mancha, la historia lo pondría en el sitial que hoy ocupa y al que escucha decir *"Ay, patria mía"*, porque sabía que la patria nacía en medio de injusticias, desacuerdos y conflictos, y su ciudad, en estado anárquico y luchas intestinas lo olvidaba y no daba ayuda a ese hombre honesto, en fin un porteño tan humano como cualquiera.

- 1903 – 20 de Junio – Sus restos se depositan en el mausoleo de la iglesia de Santo Domingo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires ■

Roma, frente de la Embajada Argentiba

Génova, Piazza del Tommaseo

Homenaje de las Instituciones Italianas

Imperia, Calata Giambattista Cúneo

Costa de Oneglia, cuna de la familia Belgrano - De izq. a der. Oratorio de San Sebastiano , Chiesa del Carmine, Chiesa de San Antonio Abad

Manuel Belgrano: a la raíz de la relación entre Italia y Argentina

Dr. Giuseppe Manzo
Embajador de la República Italiana en la Argentina

Mucho se ha escrito sobre el prócer argentino, sobre su figura tan interesante, sus gestas, sus valores que inspiraron la creación de la Nación argentina. Pero en estas pocas líneas quiero destacar su importancia en tanto emblema del estrecho vínculo que une a nuestros queridos Países.

Manuel José Joaquín del Corazón de Jesús Belgrano fue un hombre poliédrico: militar, diplomático, abogado, economista, intelectual, gran promotor de la educación. Libre pensador y hombre visionario, creador de la Bandera y símbolo de la patria Argentina, uno de los padres fundadores de esta hermosa Nación. Al mismo tiempo, Manuel Belgrano, hijo de Domenico Belgrano Peri, italiano de Oneglia (Liguria) quien llegó a la Argentina en 1754, es un símbolo de la inmigración italiana y de su importante contribución en la edificación de la Nación argentina. En este sentido, Manuel Belgrano representa la relación estricta, profunda y especial entre dos Países, Italia y Argentina, que se reconocen como hermanos.

En el año en que se conmemoran 250 años de su nacimiento y 200 de su fallecimiento, el espíritu de Belgrano se mantiene vivo en las dos comunidades que, como cada año, recordaron juntas su valor el 3 de junio pasado, fecha de su nacimiento y también Día del inmigrante italiano, a demostración de la importancia de las gestas y los valores del prócer para la construcción de ambas comunidades.

En este año tan peculiar, declarado por el Presidente Alberto Fernández como "Año del General Manuel Belgrano", los principios de unidad que inspiraron al creador de la Bandera, los mismos valores itálicos fundantes de la construcción de una Italia unida, adquieren un significado especial y nos recuerdan los profundos vínculos que nos unen ■

Manuel Belgrano: un prócer Argentino con sangre Italiana

Por el Dr Dario Signorini
Presidente del Comitato degli Italiani all´Estero Bs. As.

En este año tan particular donde la pandemia producida por el Covid-19 , ha conmovido a la humanidad en todo el planeta, entre otras cosas no nos permitió desarrollar el mejor homenaje al Dr. Manuel Belgrano en el año que se conmemora 250 años de su nacimiento y 200 años de su paso a la inmortalidad.

Este polifacético hombre que debería inspirar a las nuevas generaciones y hacernos reflexionar al resto de la sociedad, un claro ejemplo de Humanismo, amante de la **Libertad**, preocupado y ocupado por **la Educación**, los **Derechos de las Mujeres** y los **Derechos de la libertad de los trabajadores** esclavizados por los Patrones de la época, no solo creo la **Bandera**, desarrollo toda su **inteligencia** en el Derecho como **Abogado**, en la **Economía**, en el **Periodismo** y también en los lugares de gobierno en donde fue requerida su presencia.

Su **creatividad, valentía y coraje** demuestran su estirpe impresa en el **ADN ITALIANO**. Esta conjunción de talento **creativo**, valentía que deviene de **valores** y coraje de **corazón**, sumado a la **fe** es sin duda alguna una figura de nuestra historia digna de ser homenajeada y la mejor forma es seguir su ejemplo con sus mismas convicciones.

En estas pocas palabras humildemente quiero rendir un pequeño homenaje a este Prohombre de la historia " **Manuel Belgrano**". Con la esperanza que esta coyuntura de la historia nos permita reflexionar y ser capaces de construir de forma más inteligente una sociedad, **Solidaria, justa y Humanista**■

Belgrano y sus lazos con Italia

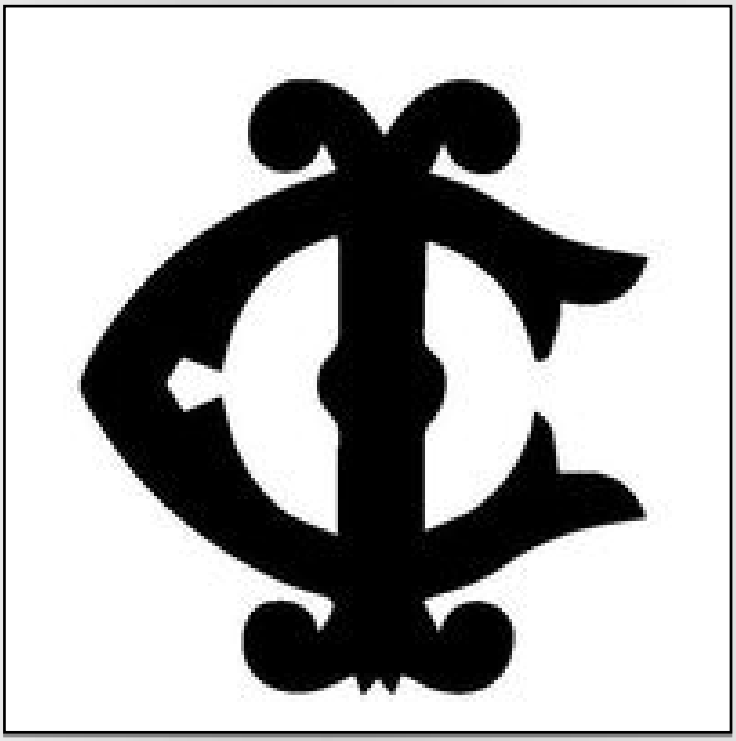
Dr. Néstor Giusti
Vicepresidente del Circolo Italiano de Buenos Aires
(mandato cumplido)

Los vínculos que unen a nuestro querido Prócer con Italia, se remontan a sus antepasados mas próximos.
Su padre Domenico Franchesco María Cayetano Belgrano y Peri nació el 15 de julio de 1730, en Oneglia, ciudad ubicada en la costa de Liguria, norte de Italia.

Su familia se dedicada al mercantilismo, también su padre continuando esa tradición, viajo a Cádiz, con el fin de ejercer el comercio en forma independiente, pero siempre con estrecho vínculo con la familia, como es típico de la tradición italiana.

En esa inteligencia, su padre, -abuelo de Manuel- convence a Domenico, para instalarse en Buenos Aires, por esa época, el nuevo mundo representaba el horizonte más prospero en materia mercantil. Así es que Domenico se naturaliza español, y así poder desarrollar en Buenos Aires, con mayor facilidad, la actividad comercial y acceder además a los beneficios con que contaba por entonces un español.

Pero su actividad fue mucho mas lejos que eso, y en el contexto de una región donde esta todo por hacer, y seguramente con la capacidad y probidad que poseía, Pedro Cevallos lo nombra alférez del regimiento de Milicias de Caballería. Mas tarde Vértiz lo ascendería a capitán, en el año 1778 ingresaría a la administración



de la Aduana. Años después ocuparía cargos en el Cabildo como regidor, alférez real y síndico procurador general.

No le podría haber ido mejor en la lejana gobernación de Buenos Aires.

En el año 1757 se casó en la catedral porteña, con María Josefa González Casero, una señorita de 14 años, pertenecía a una respetable familia, cuyas raíces había que buscarlas en Santiago del Estero.

De dicha unión marital nacieron 16 hijos. Domingo, como era típico en esa época, estratégicamente dispuso de esa estructura familiar eposando a sus hijas mujeres con socios, clientes y contactos comerciales que tenía tanto en el virreinato del Río de la Plata como en España.

En esa prolifera prole, el 3 de junio de 1770 nació un varón, en la casa donde 50 años lo vería morir, al que bautizaron en la iglesia de la Merced con el nombre de Manuel José Joaquín del Corazón de Jesús Belgrano. Vería la luz, en la actual avenida Belgrano 432, la que en el año 1909 fuera demolida.

Como era de esperar, se trataba de un barrio con casas importantes. En la esquina de Belgrano y Perú se encontraba -desde 1782-, la llamada "casa de la virreina vieja", donde vivió el virrey Joaquín del Pino, quien, al fallecer, la continuó ocupando su viuda, Rafaela de Vera y Mujica. Y fue allí también donde vivió un tiempo, uno de sus yernos, Bernardino Rivadavia, asiduo visitante de la familia Belgrano.

Por 1770, la de los Belgrano era una de las más importantes residencias de Buenos Aires. A solo una cuadra de la Aduana -en Belgrano y Balcarce- donde su padre, Domingo, era contador, y

Casa natal del General Belgrano

por la esquina de su casa, la calle Defensa era muy transitada, ya que por allí iban y venían las carretas con mercaderías del puerto. A muy poca distancia, estaba el Convento de Santo Domingo, del que su hermano mayor Domingo Belgrano sería prior.

Manuel aprendió sus primeras letras de su madre y curas del convento. Su padre, Domingo, ya había planeado el futuro para él, ser un próspero comerciante, ya que se pequeño se destacaba con una inteligencia especial, pero su madre quería que sea un Doctor en Derecho civil y canónico, y los curas dominicos que fuera sacerdote.

Manuel jugaba en el barrio con un grupo de amigos entre los que se encontraba su primo segundo, Juan José Castelli, quien era seis años mayor, Castelli vivía en Rivadavia y Suipacha. Ambas madres eran primas hermanas. El padre de Castelli también era un inmigrante italiano de origen veneciano, medico.

Manuel ingreso en el Colegio de San Carlos (hoy Colegio Nacional de Buenos Aires), fundado por el aquel entonces virrey Vértiz. Por ese colegio pasaron la gran mayoría de los hombres que serían protagonistas de nuestra historia.

Pero retomemos la ítala que recuerda a Manuel Belgrano, en Oneglia, una calle lleva su nombre la vía del general Manuel Belgrano. Allí también en esa ciudad costera, se erigió un monumento en su honor con una placa que reza “En honor al general Manuel Belgrano 1770 1820 prócer nacional, creador de la bandera argentina”. También un mural evoca a nuestro Belgrano, el mismo se encuentra el Palacio Comunal fue realizado por encardo del rey Vittorio Emanuele III.

Los genoveses por su lado, también homenajearon a nuestro prócer, es así que en la Piazza Tommaseo se levantó un monumento en su nombre.
también en la Universidad de Génova se fundó la biblioteca con el nombre Manuel Belgrano, lamentablemente durante la Segunda Guerra mundial fue destruida, pero varios años más tarde se logró su reconstrucción

Los lazos que unen a Italia con nuestro tan querido prócer no deja de replicarse en cada inmigrante italiano que arraigado con todas sus esperanzas comenzó en nuestro país una nueva vida.

Entre Italia y Argentina hay un puente de plata, donde se oyen los ecos de aquellos pasos de inmigrantes, que, como Domingo, vinieron a esta tierra con sus manos llenas de esperanzas, con más o menos riqueza, pero todos para construir un camino de prosperidad.

Estos lazos son el pasado y también el futuro, porque son caminos de esperanzas y proyectos; y eso, queridos lectores siempre es futuro ■

Génova Monumento al Generale M. Belgrano.

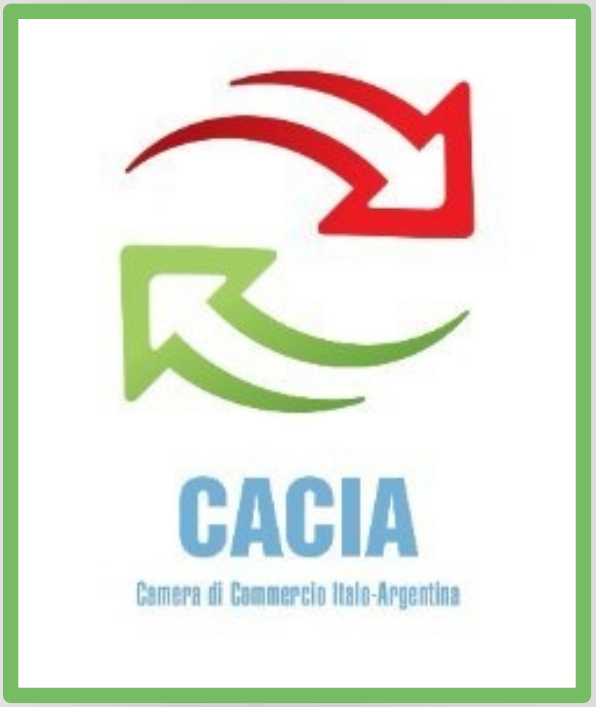
Dal Mar Ligure al Rio de la Plata: Il DNA del Procer

Avvocato Emilio Varaldo
Vicepresidente de la Camera di Commercio Italo-Argentina

Nell'estate del 2008 - ricoprivo allora la carica di Presidente del Consiglio Comunale - venne inaugurato alla marina di Borgo Peri - nel rione di Oneglia - il busto in bronzo del ***Procer*** Manuel Belgrano, figlio del concittadino **Domenico Belgrano Peri**, dono del Console Generale Argentino di Milano, Dottor Gustavo Moreno, alla città di Imperia, gemellata con Rosario.

A scoprire il volto dell'Eroe dell'Indipendenza Argentina furono due graziose scolarette, di cognome Belgrano, non solo per ragioni di coreografia, ma soprattutto per ricordare che fu proprio Manuel Belgrano ad istituire le prime scuole femminili in Buenos Aires.

L'opera del Maestro Gino Corsanini, scultore del Duomo di Milano, riproduce il busto in cemento che si trova davanti alla Ambasciata Argentina di Roma, sull'Esquilino, scolpito da Luigi Brizzolara di Chiavari, artista molto conosciuto in Italia ed in Sud America (è suo il monumento del Primo Centenario dell'Indipendenza Argentina in Buenos Aires).



Nell'introdurre gli interventi del Console Generale e del Sindaco di Imperia in omaggio al Creatore della Bandiera ***"Celeste, Blanca, Celeste"***, ebbi il gradito compito di tracciare la vita del padre - rampollo di due fra le più ricche e potenti famiglie dell'epoca, i Belgrano ed i Peri - dal battesimo del febbraio 1731, nella Parrocchia di san Giovanni Battista di Oneglia, alla sua morte in Buenos Aires, nel 1795.

Il coraggio e lo spirito mercantile spinsero Domenico a lasciare a diciotto anni il Principato di Oneglia per raggiungere la città di Cadice, potente enclave di marinai e commercianti liguri e porto franco da cui partivano le navi dirette verso il sud America.

Su una di queste il padre di Manuel s'imbarcò intorno al 1750 per raggiungere la città fondata nel 1536 da Don Pedro de Mendoza a capo di una spedizione di 2.200 uomini, fra i quali è verosimile vi fossero marinai onegliesi, se pensiamo che ben quattro galee furono messe a disposizione dall'illustre Ammiraglio Principe Andrea Doria, anch'egli nativo di Oneglia.

Domenico Belgrano lasciava un Principato che alla metà del 700 contava circa 10.000 anime e giungeva in una città di 25/30 mila abitanti, di cui solo un centinaio "italiani". Ottenne la naturalizzazione spagnola trasformando il nome in Domingo Belgrano y Perez, per poter godere dei benefici di legge, sposando nel 1757 Maria Josefa Gonzales y Casero, da cui ebbe ben sedici figli.

Racconta Manuel nelle sue Memorie che il padre in poco tempo, commerciando grano e ***"favorito nelle sue speculazioni commerciali, acquista ricchezza per vivere comodamente e impartire ai suoi figli quella che era la migliore educazione in quell'epoca".*** Rivestì anche importanti incarichi nell'esercito e contribuì – quale Presidente del Cabildo di Buenos Aires - al consolidamento dell'autonomia di una città destinata a diventare una tra le più grandi metropoli del Mondo.

La ***Camera di Commercio Italo Argentina*** (CACIA) ha appreso con orgoglio che chi ha studiato la trayectoria di Domingo Belgrano Perez - attraverso la sua corrispondenza commerciale, custodita in tre faldoni presso l'Archivio

Generale del Ministero degli Interni Argentino - lo ha descritto come il più facoltoso commerciante porteño dell'epoca coloniale.

Il figlio Manuel frequenterà l'Università di Salamanca in piena rivoluzione francese, i cui principi segnarono profondamente il suo spirito e la sua azione futura : benché fosse nei suoi progetti, non venne mai in Italia ed a Oneglia, ma in una lettera al padre racconta che i compagni di studi italiani ***"me dicen que no me debo irme a la America sin hacer un giro por allà y ninguno quiere creer que no haya estado en Italia porque me oyen hablar tal cual su idioma".***

Davanti al busto di Manuel, che ha lo sguardo rivolto all'orizzonte del Golfo Ligure, dissi pertanto al Console Gustavo Moreno che ***agli Imperiesi piace pensare che nell'azzurro e nel bianco della bandiera argentina ci siano anche la intensità della luce ed i colori del nostro cielo e del nostro mare, impressi nel DNA paterno*** ■

Imánauguración del busto en 2008. Foto Gino Perotto

Manuel Belgrano y la Inmigración Italiana

Cav. Dn. Antonio Ferraiuolo
Presidente de la Asoc. Calabresa Mutual y Cultural

No es desconocido que Manuel Belgrano fue el hijo de un inmigrante.

Y a su vez él también en un momento de su vida lo fue, cuando en su juventud viajó por motivos de estudio a España.

Allí en Génova, aún palpita su recuerdo en la plaza Tommaseo donde se encuentra la estatua ecuestre de Manuel Belgrano, y donde dice: "Al Generale Manuel Belgrano Gli Italo - Argentini MCMXXVII", inaugurada el 12 de octubre de 1927.

Y nos preguntamos, ¿habrá Manuel Belgrano, tenido ese deseo irrefrenable que todos los hijos de un inmigrante tienen? ¿Habrá querido conocer las calles por donde alguna vez camino o jugó de pequeño su Padre?

Difícil es saberlo, pero lo cierto es que su destino lo llevó por viajes inesperados, España, Paraguay, Brasil, Inglaterra, Tucumán y el Alto Perú, tienen aún sus huellas marcadas.

El recorrido por el camino Real que desde el Puerto de Buenos Aires llegaba hasta el Alto Perú para llegar a Tucumán tardaba 50 dias a caballo.

Hoy podemos recorrer el solar natal de Belgrano, la Basílica de Nuestra Señora del Santísimo Rosario y el Convento de Santo Domingo, el colegio Nacional de Buenos Aires y la casa de la familia Ezcurra, el Cabildo entre otros lugares por donde el realizó el camino de su vida.

Mi deseo es saludar a todos los Belgranianos que con paciencia y entereza llevan a cabo la labor de no permitir el olvido.

Un saludo respetuoso

Capo Colonna en Crotone base del Capitán corsario Giambattista Belgrano

Saludos de la Settimana Ligure en el cierre del Año del General Manuel Belgrano

Lic. Silvia Alizeri
Directora de la Settimana Ligure

En el cierre del año dedicado a recordar la figura de Don Manuel Belgrano envío un saludo al Ing. Alejandro Rossi Belgrano como presidente de la Asoc. Belgraniana de Buenos Aires, institución que a largo del año 2020 ha difundido con especial entusiasmo, la vida y obra del Creador de la Bandera.

Sus raíces ligures y la relación con Oneglia acomunan a Italia y Argentina en un constante recuerdo del hombre que, por su proceder y sus obras dejó un legado imborrable en la historia.

Un afectuoso saludo también para la Arquitecta Mariana Rossi Belgrano, esperando pronto dejar atrás esta etapa tan difícil del mundo y de la humanidad.

¡Buen inicio del año 2021! ■

Settimana Ligure
Un puente cultural entre Génova y Buenos Aires

Calata Giambattista Cúneo (Imperia) desde el molo. Antigua ciudad de Oneglia

La Capilla de la Familia Belgrano en Oneglia

Mariana y Alejandro Rossi Belgrano
Asociación Belgraniana de CABA

Introducción

Se acerca el fin de este año tan especial y con él la celebración de la mayor fiesta cristiana, la Navidad.

En este contexto, que tanto nos ha exigido en lo emocional y en lo afectivo, queremos cerrar al 2020 con un artículo que evoque el profundo sentimiento cristiano que animaba a la familia Belgrano desde sus ancestrales orígenes.

Seguramente encontremos en ello a la poderosa fuerza que mantuvo firme y constante al espíritu del General Belgrano en la victoria y en la adversidad y le permitiló forjar los cimientos de nuestra nacionalidad.

El Convento e Iglesia de Santa María de los Ángeles

Como ya hemos contamos varias veces en las páginas de Belgranianos, la familia Belgrano es originaria de un pequeño pueblito de la Liguria, al noroeste de Italia, llamado Oneglia.

En esta ciudad, apoyada sobre la cinta muraria que la protegía, se presentaba la antigua Iglesia de Santa Maria degli Angeli. En su interior, una de las más bellas capillas, la dedicada a la Transfiguración de Nuestro Señor, era propiedad de la familia Belgrano.

Presentamos esta cuestión en nuestro libro *"Manuel Belgrano y sus raíces italianas",* publicado en 2018, junto a documentación inédita que lo respaldaba(1).

Como veremos, esta capilla era un motivo de gran orgullo para los Belgrano y se mostraba en ella su escudo de armas (exponemos una de sus versiones en la cubierta de esta revista).

---

1 Rossi Belgrano Mariana y Alejandro, "Manuel Belgrano y sus Raíces Italianas", Primera Parte, Buenos Aires, 2018, ISBN 9789874295262

Este año se presentó otro valioso aporte sobre el tema, realizado conjuntamente por el genealogista Julio Jorge Pertiné y el fraile italiano Alberto Casella. Se basa en un expediente del Archivo Histórico Nacional Español, que realizó don Ángel María Calderón de la Barca y Belgrano en 1828 para ser aceptado en la nobleza española. Reúne en su folio expedientes anteriores de gran importancia, como ser presentaciones del padre del General Belgrano, Domingo Belgrano Peri, y de su hermano mayor Carlos Belgrano.

Incorporando a la informacion suministrada en el libro los datos extraídos del archivo español y nuevos testimonios documentales, desarrollamos este trabajo.

Los orígenes

La primera mención que encontramos sobre la Capilla de la Transfiguración de la familia Belgrano señalaba:

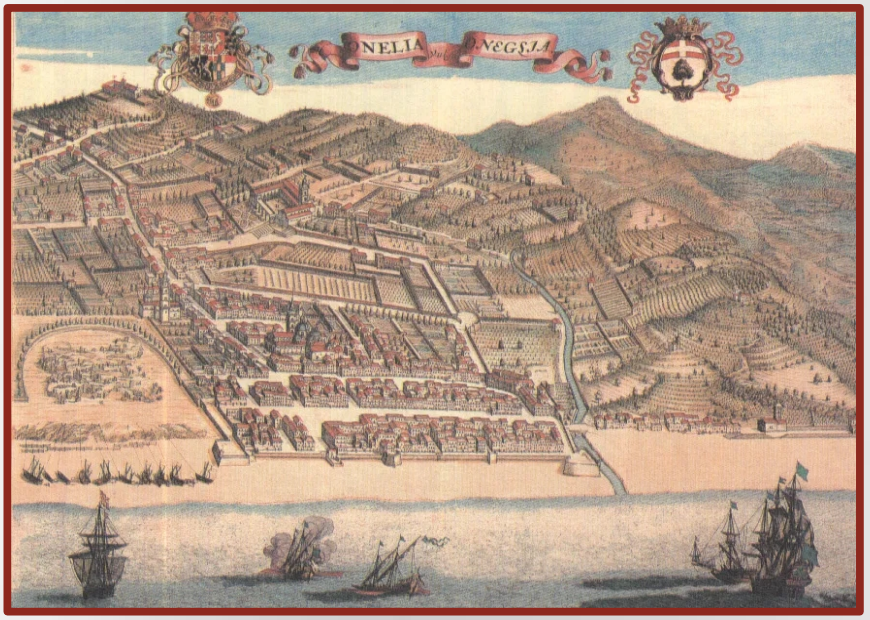
*"…En un convento fundado en tiempos remotos por uno de los gobernadores del baluarte de Oneglia, la iglesia anexa llamada Nostra Signora degli Angioli hacía las veces de parroquia, cuando la ciudad se encontraba en el promontorio de Castelvecchio, y la ribera del mar sólo era habitada por pescadores y unos pocos comerciantes… En este antiquísimo edificio sacro, que fue vendido durante el dominio francés, y luego completamente destruido, se tenía en gran consideración la capilla de la Trasfiguración erecta por la familia Belgrano…"*2

---

2 Casalis Goffredo, *"Dizionario geografico, storico, statistico, commerciale degli stati di S. M. il Re di Sardegna"*, Vol. 13, Forni Ed., Bologna, 1857. Ver Rossi Belgrano … pag. 49

Efectivamente,la fundación del complejo conventual se sitúa en 1496(3), mientras que la iglesia fue consagrada hacia 1511.

Se localizaba extramuros, sobre la colina Gallita, vecino a un pequeño núcleo habitado, en una posición dominante como puede verse en la representación del Theatrum Sabaudiae de 1682.



Recién en el siglo siguiente, con el crecimiento de la ciudad, la iglesia y el convento quedaron contiguos a la nuevos muros defensivos. En su proximidad se abrió la puerta de San Agustín

---

3 Crusenio, Nicolao Monasticon Augustinianum, *"L'ordine Agostiniano dal 1450 al 1500"*, Ed. Johan Hertsroy, Munich, 1623. Ver Rossi Belgrano… pág. 50.
Xxx lo presenta como fundado unos años antes *"...este instituto regular de S. Agustín se fundó en Oneglia en 1472 bajo la invocación de Nostra Signora Assunta, o degli Angioli y por obra del venerable fray Gio. Battista Poggio de Genova..."*

En 1804, Carlos Belgrano(5), presentó dos documentos, el más antiguo en latín y el otro en italiano, que el Alcalde de primer voto del Cabildo de Buenos Aires, Domingo de Igarzabal, ordenó traducir.

El primero de ellos, fechado en 22 de febrero de 1590, señalaba que los *"…cohermanos en el monasterio de San Agustin de Onella congregados en el Refectorio de dicho Monasterio a toque de campana de licencia de dicho señor prior … se expresa sobre lo que los señores Belgrano han dado y hecho por mera donación e irrevocable, y actualmente hacen hallándose presentes Don Pompeyo y Don Bartolomé hermanos ambos, y hallándose igualmente presentes Don Antonio, Don Sipion*(6) *y Don Francisco de Belgrano naturales de Onella que lo aceptan en su nombre y el de Don Bautista de Belgrano a favor de los Agustinos a saber de una Capilla dedicada a la transfiguración de Nuestro Señor Jesucristo construida en dicho Monasterio y cedida a dichos cohermanos, por la Familia de los Señores de Doria…"*

Hacemos un alto en la presentación del documento para dedicarle un breve análisis. En la traducción original del texto no dice "Doria" sino "Auria", forma latina para la Casa que tuvo tanta importancia en la historia del Principado.

---

5 Carlos Joseph Belgrano Gonzalez, (1761-1814). Hermano mayor del General Belgrano.

6 En italiano Scipione, en castellano Escipión. Por lo tanto en la familia Belgrano había un Pompeyo y un Escipión.

La poderosa familia Doria fue la poseedora de Oneglia hasta 1576, año en que cedió sus derechos a la Casa de Saboya por un pago en contante y otra posesiones.

Al momento de abandonar sus dominios onegliense mantenía serias diferencias con sus súbditos, que no veían con buenos ojos el estado de abandono en que mantenían al Principado.

Muy interesante es ver su relación con el convento de los Agustinos, ya que ejercían un mecenazgo sobre esta iglesia que permitió la ampliación del recinto.

En su interior se encontraba el sepulcro familiar, en la Capilla de la Santa Croce. El primero en ser sepultado allí fue Imperiale Doria(7). Su sarcófago consistía en un único bloque de mármol blanco sobre el cual se había esculpido el monograma con su nombre. Completaba la estructura un portal de piedra negra y un grabado con el escudo de los Doria(8). Seguramente se trataba de un altar majestuoso.

Según las antiguas crónicas, la iglesia presentaba tres naves y nueve altares. Estos eran: Altar Mayor, Santa Croce, Sant'Agostino, Santissima Annunziata, Santo Spirito, Santo Salvatore, Santo Stefano, Santa Maria Maddalena y Sant'Agnese. Ninguna mención al altar de la Transfiguración.

---

7 Tío de Cristobal Colón, se considera que lo llevó de pequeño en su primera navegación a la isla de Chipre.

8 Paneri Gio. Ambrogio, *"Sacro e vago Giardinello"*, tomo III, 1624.

¿Podemos considerar que el altar de la Transfiguración de Nuestro Señor Jesucristo de los Belgrano fue anteriormente una Capilla de los Doria?

La información que manejamos parecería orientarnos en ese sentido. Los Doria se marcharon en 1576, los Belgrano recibieron la capilla en 1590 y en el escrito se señala que pertenecía a la antigua familia de los Doria y que fue cedida a los Belgrano. Continuemos con el texto:

"…los mismos Belgrano reflexionando sobre todas estas gracias y queriendo manifestar su gratitud y afecto así al culto en dicha Capilla la dotaron y la dotan de mil libras de la moneda más estimable. En esta forma los Señores Don Pompeyo y Don Bartolomé por su parte en cuatrocientas libras, el Señor Don Antonio por su parte también en cuatrocientas libras, el Señor Don Francisco en cien libras y el Señor Don Seipion en cien libras, cuyas mil libras cada uno por su parte aseguran sobre sus bienes respecivamente…"

Este documento nos permite ver, de primera mano, un momento único en la historia del Principado y en la vida de la familia Belgrano. Como contamos en *"Manuel Belgrano y sus Raices italianas"* es, en estas instancias, cuando el antiguo apellido Bergano da lugar a la forma Belgrano, más cercana a la fonética piamontesa(9) y es cuando surge el blasón familiar.

---

9 *"MB y sus raíces italianas"… Cuando Bergano se convirtió en Belgrano*, pág 73

Además, la participación de Pompeyo Belgrano en el conflicto por Pornassio (1785), representando los intereses saboyanos en su enfrentamiento con los genoveses, puso a la familia en un papel de gran relevancia dentro del Principado (10)

Esta cuestión de límites determinaba la salida al mar del Ducado de Saboya y sólo podía ser asignada a un notario de gran confianza y capacidad por su fundamental importancia.

"…quedando por esto obligados los religiosos a celebrar la misa en todas las semanas en dicha capilla los domingos, sábados y martes por todo el año y en todo año por el alma de los Belgrano…"

Hasta aquí el primer documento que tanta información significativa nos proporciona.

Más datos

Antes de pasar a analizar el segundo documento, compartiremos detalles complementarios sobre los orígenes de la Capilla.

Formando parte del mismo expediente se encuentra más información sobre el tema en una nota que versa sobre los orígenes del escudo de la familia Belgrano.

Fue solicitada por el tío del General Belgrano, Nicolás Agostino, en 1791.

---

10 *"MB y sus raíces italianas"… El Notaio Pompeo Bergano*, pág 73

En el mismo se señala:

"…declaran hasta el presente, han tenido siempre y tienen aún, una capilla con su retablo y en él una efigie de la transfiguración de Nuestro Salvador y Redentor; y su sepultura propia en la Iglesia de los muy Reverendos Padres de la orden de San Agustín de esta dicha Ciudad; y el enunciado Retablo fue hecho en el año de mil quinientos cuarenta y cinco según consta por una inscripción antigua, que está puesta en el remate de madera dorada que hay en el Retablo de dicha Capilla…"

Recordando que la capilla pasó a los Belgrano en 1590 podemos concluir que el Retablo es anterior a que tomaran posesión de ella. Con el tiempo se fueron realizando sucesivas modificaciones, entre ellas la inclusión del escudo familiar en dos sitios de la Iglesia. En 1638 las reformas fueron guiadas por Fray Giulio Belgrano(11)

El segundo documento

Esta declaración de los padres Agustinos fue refrendada por el notario Clemente Amoretti, en ella se señalaba:

"…los infrainscriptos religiosos del presente convento de San Agustín erigido en esta Ciudad, certificamos que la Capilla cuyo título es la Transfiguración de Nuesto Señor Jesucristo existente en la Iglesia de este nuestro convento bajo el título de la Santísima Virgen de los Ángeles, siempre unida a la sepultura que se halla cerca de dicha Capilla poseída de los Señores Juan

11 *"MB y sus raíces italianas"…* Cuando Bergano se convirtió en Belgrano, pág 50

Agustin, Nicolás y Domingo (este habitante en España) hermanos Belgrano, hijos del finado Señor don Carlos Felix, de esta Ciudad, como descendientes del finado Señor Don Pompeyo Belgrano, uno de los adquisitores de dicha capilla en fuerza de instrumento de 21 de febrero de mil quinetos noventa …. "

Aquí vemos reflejada perfectamente la línea sucesoria de la familia hasta llegar a Giovanni Agostino y Nicola Ambroggio (mellizos y tíos paternos del Gral. Belgrano) y Domenico (su propio padre) descendientes todos de Pompeyo Belgrano.

Con la nueva información obtenida del archivo de Calderón de la Barca y Belgrano por Pertiné/Casella, se puede retroceder una generación mas en la reconstrucción del árbol geneálogico, ya que en ella se presenta que Pompeyo Belgrano era hijo de Tomás Belgrano y hermano de Bartolomé.

"...Y que aún se ven en dicha capilla los escudos de armas gentilicias de la familia de los dichos Señores Belgrano, representado tres espigas de trigo cuyas armas gentilicias se ven arriba de dicha capilla en bajo relieve sin corona con el morrión y palmas como también estan pintados en el cuadro o frontispicio de dicha capilla con corona; declarando que a más de los dichos señores hermanos Belgrano tienen también porción en dicha capilla otros descendientes de las familias Belgrano…. Especialmente el Señor Conde Don Juan Agustin Belgrano de Famolasco …"

La cuestión de la existencia de un antepasado común entre

la familia onegliense y la de Famolasco ya había sido aclarada(12), Con el presente testimonio de los frailes de Santa María de los Angeles, queda definitivamente establecida.

La mención en el texto no es casual. A medida que se recorre el documento se observa la clara intención de demostrar la existencia de lazos con la rama de los condes turineses, circunstancia que facilitaría el reconocimiento de nobleza por las autoridades españolas. Giovanni Agostino Belgrano fue el tercer conde de Famolasco desde 1788(13).

El fin del Convento

Casi al mismo tiempo en que se redactaban estos testimonios para Carlos Belgrano, se producían cambios radicales en el pequeño Principado(14).

El 23 de agosto de 1792 Oneglia fue literalmente arrasada por las fuerzas francesas. Luego de un intenso bomdardeo naval, siguió el saqueo, luego la quema y finalmente otro bombardeo sobre las ruinas. Cuando los habitantes pudieron regresar a los

---

12 *"MB y sus raíces italianas"…* Camino a Turín, pág 91 a 95.

13 *"MB y sus raíces italianas"…* La ocupación francesa, pág 176.

14 Curiosamente el segundo documento presentado tiene fecha de 1794 pero, como veremos, esto no es posible. Las hipótesis que barajamos son que al traducirlo se confundió un 1791 con un 1794, se encuentra posdatado o fue confeccionado para ser presentado a las autoridades españolas aunque ya no se correspondía con los hechos.

restos humeantes de lo que habían sido sus hogares, no quedaba practicamente nada.(15)

El Convento y la iglesia de María de los Ángeles no se librarían de los embates de la guerra. En 1792, luego del saqueo, la estructura fue abandonada y, al año siguiente, la Iglesia fue desconsagrada. El convento se vendió a precio vil y los muros que lo cercaban fueron demolidos.

Algunos de los objetos sagrados fueron vendidos, otros pudieron ser rescatados. Tal es el caso de algunas telas de escuela onegliense que se conservan actualmente en el oratorio de San Sebastiano, en el extremo norte del carruggio de Costa de Oneglia, el sitio en donde se originó la familia Belgrano(16).

Posteriormente, algunas estructuras fueron restauradas y el viejo convento sirvió de asilo, a fines del siglo. XIX(17)

¿Se ha salvado algún resto de la antigua Capilla de la Transfiguración de Nuestro Señor que fuera propiedad de la familia Belgrano por más de doscientos años?

Tal vez, ordenando fragmentos sueltos de la historia podamos responder satisfactoriamente este interrogante.

---

15 *"MB y sus raíces italianas"…* El bombardeo de Oneglia en 1792, pág 147 a 156

16 Ver foto pág. 101

17 Magliani Marino , "*Il Creolo e la Costa",* Circolo Manuel Belgrano, Fusta Ed. ,2016.

Conclusiones

No podemos dejar de observar las coincidencias que se presentan entre los convenios celebrados por los frailes del Convento e Iglesia de Santa María de los Ángeles con los antepasados del Gral. Belgrano y los acordados entre su madre, María Josefa Gonzáles y Casero, con los frailes de la Basílica del Rosario y Convento de Santo Domingo, en la ciudad de Buenos Aires.

Recordemos que estos últimos se llevaron a cabo luego del fallecimiento del padre de Manuel Belgrano y resultaron en el derecho de sepultura de toda la familia en el interior del templo porteño. En agradecimiento, la madre del patriota obsequió un lavamanos de jaspe blanco.

También es interesante destacar que en la torre del convento onegliense se parapetaron los mosqueteros españoles en la invasión de 1649 y los jóvenes de la ciudad provistos de hondas y otras armas improvisadas los desalojaron de la estratégica posición. En estos combates se destacó el Capitán Agostino Belgrano(18). Suceso que guarda grandes similitudes con el combate de Santo Domingo, durante la Invasiones Inglesas de 1807.

Esta es la fragua en que se forjó el alma del Padre de la Patria, ese espíritu valiente y piadoso, clemente y combativo, que se hacía grande en la adversidad, que lo sacrificó todo por la libertad y el bienestar del pueblo que tanto amaba.

---

18 *"MB y sus raíces italianas"…* Nuevamente la guerra, pág 100

Que puso a su Ejército, bajo la protección de la Virgen de la Merced y cobijado por su manto lo llevó a las victorias de Tucumán y Salta.

En este difícil Año Belgraniano, que ya se termina, queremos desearles a todos una muy Feliz Navidad y un próspero Año Nuevo, colmado de bendiciones y buenos deseos.

¡Felices Fiestas!

Revista Digital Belgranianos

ISSN: 2718- 6385